



INFORME TÉCNICO

ESTUDIO SOCIOCULTURAL CON PERSPECTIVA DE GÉNERO: COMARCA DE CARBALLIÑO-O RIBEIRO

GIR Análisis e Investigación Psicosocial

Universidad de Valladolid





INFORME TÉCNICO

ESTUDIO SOCIOCULTURAL CON PERSPECTIVA DE GÉNERO:

COMARCA DE CARBALLIÑO- O RIBEIRO (LUGO)

ESTE PROYECTO CUENTA CON EL APOYO DE LA FUNDACIÓN BIODIVERSIDAD DEL MINISTERIO PARA LA TRANSICIÓN ECOLÓGICA Y EL RETO DEMOGRÁFICO (MITECO) EN EL MARCO DEL PLAN DE RECUPERACIÓN, TRANSFORMACIÓN Y RESILIENCIA (PRTR), FINANCIADO POR LA UNIÓN EUROPEA - NEXTGENERATIONEU

Equipo de investigación:

Teodoro Álvarez Cordón
Malena Carmen Aparicio
Alba Carrasco Cruz
Ali Askarieh
Hernando Villamizar Calderín
Xesús Lage Picos
Clara González Sanguino
María José Fernández Nieto
Asur Fuente Barrera
Myriam de la Iglesia Gutiérrez
Beatriz Izquierdo Ramírez
María Elena Nogueira Joaquín
Elvira Sanz Tolosana
Fátima Cruz Souza (Coord.)

Grupo Análisis e Investigación Psicosocial
Universidad de Valladolid

Cómo citar:

Álvarez-Cordón, Teodoro et al., 2025. *Informe Técnico - Estudio Sociocultural con Perspectiva de Género de la Comarca de Carballiño - O Ribeiro (Lugo)*. Proyecto Natur Smart (BF307). GIR Análisis e Investigación Psicosocial, Universidad de Valladolid.

ÍNDICE

1.	Introducción	1
1.1	Justificación teórica	2
1.2	Enfoque metodológico	3
2.	Caracterización geográfica del territorio	4
3.	Estructura sociodemográfica del territorio	7
3.1	Estructura de la población por género y edad	7
3.2	Población nacida en el extranjero	9
3.3	Características socio-laborales y formativas	11
3.4	Apego al lugar y narrativas locales sobre el territorio	13
4.	Situación del sector forestal	17
4.1	Usos del suelo y sus transformaciones	17
4.2	Caracterización de las masas forestales	19
4.3	Estructura de la propiedad	21
4.4	Caracterización de la industria forestal	23
4.5	Visiones locales sobre la gestión forestal y sus retos	25
5.	Mujeres en el sector forestal	27
5.1	Papel de las mujeres propietarias: acceso y gestión de la tierra	27
5.2	Papel de las mujeres en el sector forestal de la comarca	29
6.	La juventud y su vinculación al sector forestal	33
7.	El tejido asociativo	36
7.1	Presencia, participación y tipología de asociaciones	36
7.2	Tejido asociativo forestal	39
8.	Conclusiones	41
9.	Bibliografía	43
10.	Anexo metodológico	45

1. Introducción

El presente informe forma parte del trabajo desarrollado en el marco del proyecto NATUR-SMART, una iniciativa financiada por la Fundación Biodiversidad del Ministerio para la Transición Ecológica y el Reto Demográfico (MITECO) en el marco del Plan de Recuperación, Transformación y Resiliencia (PRTR), financiado por la Unión Europea – NextGenerationEU y orientada a fomentar la gestión sostenible de los recursos naturales y del sector forestal, así como el fortalecimiento del tejido asociativo rural en cinco comarcas de la península Ibérica. Las comarcas en las que trabaja el proyecto son: la Manchuela Conquense (Cuenca), Tierra de Cea (León), Carballiño (Orense), Quiroga (Lugo) y el Alfoz de Segovia, donde se centra este informe.

La comarca do Carballiño se encuentra en el centro-oeste de la provincia de Ourense, en Galicia, y constituye uno de los límites noroccidentales de la provincia frente a Lugo y Pontevedra. Se trata de una unidad territorial intermedia que, si bien carece de reconocimiento legal como entidad administrativa con competencias propias, posee una clara identidad geográfica, histórica y funcional. Esta comarca actúa como núcleo de enlace entre el interior montañoso de Galicia y las tierras bajas más próximas a la costa atlántica, desempeñando históricamente un papel estratégico en las comunicaciones y en el intercambio de bienes y servicios. La comarca abarca una superficie de aproximadamente 548,4 kilómetros cuadrados y está integrada por nueve municipios, que han sido tenidos en cuenta dentro de este estudio. El municipio de O Carballiño, que da nombre a la comarca, constituye el núcleo urbano central y concentra gran parte de la actividad administrativa, judicial, económica y de servicios.

No obstante, para el presente análisis se ha considerado también el espacio funcional más amplio conformado por la zona do Carballiño-O Ribeiro, que incluye dos comarcas colindantes con fuertes vínculos históricos, económicos y sociales, así como patrones de movilidad, empleo y prestación de servicios interdependientes. Este territorio integrado, que suma una población de 43.398 habitantes en 2024 y abarca un total de 21 municipios, constituye una subregión con dinámicas internas cohesionadas, donde destacan polos de centralidad como O Carballiño y Ribadavia, que actúan como cabeceras comarcales complementarias. La comarca O Ribeiro, además de su relevancia vitivinícola, aporta diversidad paisajística y un fuerte componente patrimonial que refuerza la identidad territorial conjunta.

La localización periférica de este ámbito respecto al eje atlántico gallego, pero equidistante de ciudades como Ourense, Santiago de Compostela y Pontevedra, convierte a la zona do Carballiño-O Ribeiro en un espacio de transición geográfica, funcional y económica, pero también en un territorio con importantes valores ecológicos, culturales y sociales. Esta configuración le confiere un potencial singular para el desarrollo de estrategias territoriales integradas, centradas en la sostenibilidad, la dinamización rural, la gestión del patrimonio y la mejora de la cohesión socioespacial. El proyecto NATUR-SMART tiene como uno de sus pilares el enfoque social, buscando comprender las dinámicas, prácticas sociales, percepciones, experiencias e ideas de quienes habitan en el territorio. Este enfoque responde a la idea de generar una mirada integradora entre la población y el monte, con la convicción de que la participación de la población local es un

elemento clave para la creación y conservación de los modelos de gestión forestal sostenible.

Por ello, el proyecto presta especial atención al papel que tiene el tejido asociativo como motor para el fortalecimiento de la cohesión social, la permanencia de la población y, por lo tanto, la sostenibilidad socioambiental. Las asociaciones, en sus diversas formas, se identifican aquí como herramientas fundamentales para reactivar las dinámicas comunitarias, impulsar la participación ciudadana y reforzar, de manera más profunda, la implicación de las personas con la gestión y cuidado de sus entornos forestales. Esta iniciativa surge de la necesidad de abordar los retos ligados a la despoblación, el abandono del medio rural y, por ende, del sector forestal. En estas dinámicas es clave el papel de la mujer, que, tanto en los procesos de despoblación como en la gestión forestal, experimenta realidades muy diferentes a las de los hombres. Así, el proyecto incorpora, de forma transversal, la perspectiva de género, reconociendo que las desigualdades estructurales de género afectan de manera específica a las mujeres rurales, condicionando su acceso a la gestión, posesión y toma de decisiones dentro del sector forestal.

1.1 Justificación teórica

Las problemáticas socio-forestales que atraviesa la zona do Carballiño–O Ribeiro no son exclusivas de este territorio, sino que se enmarcan en dinámicas más amplias que vienen configurando la realidad del medio rural en España desde hace décadas. En este sentido, estudios a nivel español y europeo (Bauer et al., 2009; Navarro y Pereira, 2012) ya han señalado cómo las dinámicas demográficas y económicas se entrelazan y configuran los paisajes forestales del medio rural. La despoblación de las áreas rurales (Camarero et al., 2009) y el abandono de los usos agrícolas del suelo, han tenido como principal consecuencia el aumento de las superficies forestales. Este fenómeno, si bien puede tener efectos ecológicos positivos, implica ciertos retos debido al declive demográfico y económico de gran parte de las áreas rurales. Así, el abandono forestal asociado a la despoblación se asocia con riesgos como los incendios forestales por la proliferación de matorral, la pérdida de rentabilidad económica de los territorios, o el deterioro de paisajes culturalmente valiosos para las poblaciones locales (Sanz-Hernández, 2021; Valls et al., 2012).

Esta interdependencia entre los ecosistemas forestales y sociales (Carroll et al., 2011), pone de relieve la necesidad de incorporar la perspectiva intergeneracional y de género al análisis de un medio rural marcado por el envejecimiento y la masculinización de sus poblaciones (Cruz y García-Bengochea, 2020). Esto se debe a la persistencia de la emigración juvenil hacia núcleos urbanos, donde las mujeres jóvenes presentan tasas de emigración especialmente altas (Camarero y Sampedro, 2019, 2008). En este sentido, la desvinculación de los jóvenes con el medio rural se traduce en una falta de relevo generacional en la gestión forestal, así como en las formas tradicionales de cuidado y aprovechamiento del monte. Esto, en el caso de las mujeres, se acentúa por la tradicional vinculación del sector forestal con la masculinidad hegemónica, que explica la histórica exclusión de las mujeres en la silvicultura (Follo, 2017).

Desde este prisma, es fundamental comprender los significados sociales (Low & Altman, 1992) que las personas atribuyen al medio rural y sus entornos forestales. Estos significados no sólo configuran los usos del bosque de la población, sino que son la base

de su apego al lugar. Este puede definirse como el vínculo afectivo que las personas desarrollan hacia un espacio significativo, como pueden ser los pueblos o sus bosques, y que no sólo se traduce en un deseo de permanencia (Carrasco-Cruz y Cruz-Souza, 2025; Hidalgo y Hernández, 2001), sino también en una tendencia a implicarse en procesos colectivos de mejora de los territorios (Cruz y García-Bengochea, 2020), como por ejemplo favorecer el asociacionismo para cubrir necesidades sociales, laborales o de ocio. De esta forma, favorecer la implicación activa de mujeres y jóvenes y, en definitiva, de toda la población, en la gestión de los recursos forestales, resulta clave para afrontar los desafíos que enfrentan los territorios rurales. Además, diferentes investigaciones han mostrado la relación del apego con las actitudes y conductas ecológicamente más responsables (Cheung y Hui, 2018; Zhang et al., 2023).

Conocer las opiniones de la población sobre el apego a su comarca y zonas forestales, los problemas que afrontan como sociedad entorno a la juventud y el género y los valores ecológicos que defienden, puede contribuir a promover el necesario relevo generacional y la igualdad de género en el acceso a los recursos, así como fortalecer una sostenibilidad realmente integradora, tanto social como ambientalmente.

1.2 Enfoque metodológico

El estudio sociocultural con perspectiva de género realizado en el marco de la Acción 2 del proyecto Natur Smart no solo ofrece una caracterización física, demográfica y económica de la zona de Carballiño- O Ribeiro, sino que incorpora, de manera específica y detallada, las voces de la población local. A través de una aproximación metodológica mixta (Creswell y Plano, 2018), que combina técnicas cuantitativas y cualitativas, se ha recogido información sobre las percepciones, barreras y oportunidades que identifican las personas en relación con la gestión forestal, el territorio, las mujeres y el papel de las asociaciones. Esta aproximación metodológica aporta un carácter innovador al informe, ya que permite complementar los datos técnicos con evidencias que reflejan sentimientos y experiencias concretas de quienes viven y trabajan en la comarca.

La metodología empleada combina diferentes técnicas y recursos para obtener una visión amplia y representativa del territorio. El estudio se desarrolla mediante una metodología mixta descriptiva en tres fases interconectadas: en una primera fase se desarrollan entrevistas cualitativas en profundidad a actores locales y personas vinculadas al territorio; posteriormente en una segunda fase se lleva a cabo una encuesta cuantitativa representativa de la población a estudiar, una vez detectados los temas más relevantes que afectan a al territorio; a continuación, con el fin de indagar en las dinámicas asociativas en el territorio, se realizó un grupo focal con miembros de distintas asociaciones de la zona.

Debido al solapamiento parcial de las fases, las entrevistas en profundidad y los grupos focales también pudieron beneficiarse de los resultados de las encuestas cuantitativas, pudiendo incluir temas detectados como relevantes en las encuestas en las últimas entrevistas (Ver Anexo Metodológico). En los apartados posteriores, se incorporan de forma anónima fragmentos del discurso de las personas participantes, con el fin de ilustrar y dar respaldo al análisis expuesto en este informe.

2. Caracterización geográfica del territorio

La zona piloto en la que se ubica el proyecto se encuentra en el municipio de Piñor, perteneciente a la comarca do Carballiño, en Ourense. Desde el punto de vista físico, el relieve de la comarca presenta una considerable heterogeneidad morfológica, consecuencia de su localización en la confluencia de varios sistemas orográficos. El territorio se puede dividir, de forma general, en dos grandes unidades: por un lado, las áreas montañosas y escarpadas que forman parte de la Dorsal Meridiana gallega, con alineaciones como las sierras de A Martiñá, O Testeiro y O Suído, alcanzando cotas máximas superiores a los 1.000 metros; por otro lado, las depresiones fluviales de carácter más suave y aprovechamiento agrícola, como los valles de los ríos Avia y Barbantiño, donde las altitudes oscilan entre los 300 y 400 metros. La capital comarcal, O Carballiño, se sitúa en una zona de transición, con una altitud media de aproximadamente 401 metros sobre el nivel del mar.

El sustrato geológico de la comarca está formado mayoritariamente por materiales de naturaleza granítica, con afloramientos de esquistos pizarrosos en las zonas montañosas. Esta estructura geológica ha condicionado tanto el modelado del relieve como la composición y fertilidad de los suelos. En términos edafológicos, predominan los suelos ácidos, con alto contenido en hierro y aluminio, escasa proporción de arcilla y baja capacidad de retención de agua, lo cual limita su productividad agrícola. No obstante, en las terrazas fluviales y zonas de media ladera, particularmente en el sur de la comarca, se encuentran suelos de mayor aptitud agronómica que permiten el cultivo de vid, configurando paisajes en terrazas o “socalcos”, típicos de las áreas vitivinícolas gallegas.

En relación con los recursos del subsuelo, la comarca cuenta con presencia documentada de minerales como estaño (en forma de casiterita), wolframio, mispíquel y oro, localizados principalmente en los municipios de Beariz, O Irixo, Boborás, Piñor y Maside. Si bien la actividad minera fue históricamente relevante, en la actualidad se encuentra prácticamente reducida a la extracción de lajas y piedra de perpiaño para la construcción, especialmente en las áreas graníticas de O Testeiro y Boborás. Este tipo de explotación, junto con la industria maderera, constituye una de las bases productivas del medio rural local.

El clima de la comarca es de tipo oceánico con matices de montaña media, caracterizado por una elevada pluviosidad y temperaturas moderadas. La precipitación anual media se sitúa en torno a los 1.050 mm, distribuidos a lo largo de aproximadamente 130 días de lluvia al año, concentrándose principalmente en los meses de otoño, invierno y primavera. El verano es relativamente seco y templado, lo que favorece el desarrollo de actividades agrícolas y turísticas.

En cuanto a la vegetación, predomina una cubierta forestal de coníferas, principalmente pino marítimo (*Pinus pinaster*) y pino silvestre (*Pinus sylvestris*), junto con importantes extensiones de eucaliptos. Sin embargo, en zonas menos alteradas se conservan formaciones de frondosas autóctonas como robledales (carballeiras) y soutos de castaño, especialmente en las áreas medias y altas de la comarca. Cabe destacar, además, el Parque Municipal de O Carballiño, una zona verde de 32 hectáreas con más de 140 especies botánicas, considerado uno de los espacios urbanos más emblemáticos del paisaje gallego por su riqueza vegetal y su valor recreativo.

Sin embargo, como ya se ha comentado en la introducción de este informe, el estudio ha tenido en cuenta, de forma más concreta, la zona de do Carballiño-O Ribeiro, por lo que las características físicas de la comarca de Ribeiro son fundamentales también dentro de este estudio. Esta comarca, reconocida históricamente por su tradición vitivinícola, presenta una topografía moderadamente accidentada, donde se combinan zonas de media montaña con amplios valles fluviales. Desde el punto de vista físico, el relieve se articula en torno al valle del río Avia y su confluencia con el Miño, generando un paisaje caracterizado por laderas en pendiente, terrazas fluviales y zonas bajas de fondo de valle.

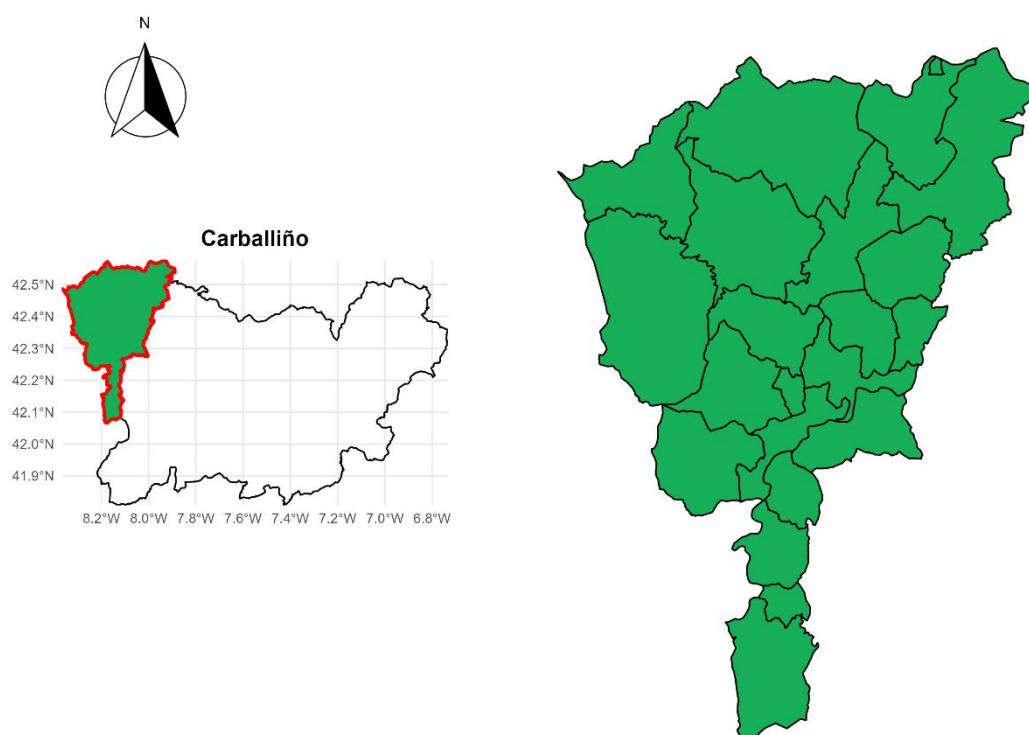
Al igual que en el caso de O Carballiño, el sustrato geológico del Ribeiro está constituido principalmente por materiales de naturaleza granítica, especialmente en las zonas altas, acompañados de gneises y esquistos en sectores más erosionados y antiguos del relieve. Esta base litológica ha influido de manera determinante en la formación de suelos con características ácidas, de textura media y escasa capacidad de retención hídrica. No obstante, en las zonas de terrazas fluviales y laderas orientadas al sur, se desarrollan suelos de mayor fertilidad y mejor drenaje, aptos para el cultivo de la vid, lo que ha propiciado históricamente el asentamiento de una economía agraria especializada en viticultura. La estructura parcelaria tradicional en bancales o “socalcos”, junto con una densa red de pequeños núcleos rurales, confiere al paisaje del Ribeiro una fuerte identidad cultural y territorial.

En términos agroecológicos, la comarca do O Ribeiro se ve favorecida por un clima de transición entre el oceánico húmedo y el mediterráneo continentalizado, con precipitaciones anuales moderadas y temperaturas suaves, lo que crea un microclima idóneo para el cultivo de variedades autóctonas de vid como Treixadura, Godello o Torrontés. Este conjunto de factores físicos y climáticos ha permitido el desarrollo de una de las Denominaciones de Origen más antiguas de la península ibérica: la D.O. Ribeiro, cuyo reconocimiento oficial data de 1932. Actualmente, la viticultura constituye la principal actividad económica de la comarca, complementada por el turismo enológico, la producción agroalimentaria artesanal y, en menor medida, la explotación forestal y ganadera.

En cuanto a los recursos del subsuelo, la comarca presenta una menor riqueza mineralógica en comparación con zonas como O Carballiño. Aun así, se han documentado antiguas explotaciones auríferas de época romana, especialmente en las márgenes del Miño y sus afluentes, aunque actualmente no existen actividades extractivas significativas. La piedra natural, en particular el granito, sigue siendo utilizada a pequeña escala en la construcción tradicional y ornamental. Asimismo, la gestión forestal y la valorización del monte mediante especies como el castaño, el roble o el pino pinaster forman parte del mosaico productivo local, si bien con un peso económico muy secundario frente al sector vitivinícola, verdadero eje articulador del Ribeiro.

“Hay fincas arboladas exclusivamente de frondosas, castaños y robles cerca del río Arenteiro, bueno la orilla del río Arenteiro, como un molino. Eso se conserva, digamos, con la población original. Se han ido repoblando castaños y robles. Y después hay otras fincas que están en explotación con eucalipto.” (PF, Propietario forestal)

Figura 1. Mapa de las comarcas de Carballiño-O Ribeiro



Más allá de los datos físicos y ambientales que proporcionan las instituciones, es relevante completar esta información con la percepción que tiene la propia población sobre la caracterización de su territorio. Los resultados obtenidos de las entrevistas realizadas a los sujetos locales muestran diversas opiniones sobre el valor paisajístico, el territorio en el que habitan y su vinculación con la rentabilidad económica. De esta forma, existe una cierta percepción de la importancia sobre el cuidado de los espacios físicos de los montes si estas actividades suponen prácticas rentables en términos económicos.

"Me gusta, me gusta el monte. Y es muy agradable pasear, verlo, conservarlo, pero soy consciente de que si no hay rentabilidad económica es difícil la conservación."
(PF, Propietario forestal)

"Claro, pero es lo que dicen los paisanos. O sea, que yo me gasto el dinero para que luego vengan los de la capital a pasear por aquí y digan qué bonito. Pues, va a ser que no." (PF, Propietario forestal)

Por otro lado, la influencia de nuevos habitantes dentro del territorio también se destaca como elemento significativo en la reconfiguración de la percepción general sobre la comarca. Estas nuevas visiones destacan el territorio en términos menos productivos, priorizando el valor medioambiental de los pueblos dentro de la zona do Carballiño-O Ribeiro.

"Está habiendo un cambio de... Sí, de gente nueva que va a ir corriendo a las comunidades, que ven otros aspectos, sobre todo, menos producción en sí, sino más..." (IM, Ingeniera de montes)

En conclusión, se ha observado cómo las personas entrevistadas perciben su territorio como un espacio con un valor medioambiental importante, sin embargo, su cuidado y mantenimiento queda supeditado, en muchas ocasiones, a la percepción personal de los habitantes del mismo sobre su utilidad para explotaciones forestales o aprovechamiento de recursos. A pesar de todo ello, se está produciendo un cambio de mentalidad dentro de la comarca, motivado por la influencia de nuevos habitantes con perspectivas diferentes sobre los espacios físicos de la comarca y su valor.

3. Estructura sociodemográfica del territorio

Este apartado tiene como finalidad analizar la estructura sociodemográfica de la zona compuesta por las comarcas do Carballiño- O Ribeiro, compuesta por 21 municipios (9 de Carballiño y 12 de O Ribeiro). Esta zona, situada en el noroeste de la provincia de Ourense, presenta una dinámica demográfica marcada por un acusado proceso de envejecimiento, una baja natalidad sostenida en el tiempo y una constante pérdida de población desde finales del siglo XX. Esta tendencia se ve acentuada en los municipios de menor tamaño, donde la dispersión del hábitat y la escasa disponibilidad de servicios básicos dificultan la fijación de población joven y activa. Aunque el municipio de O Carballiño actúa como centro comarcal y concentra la mayoría de los servicios y equipamientos, su capacidad de atracción resulta insuficiente para revertir la despoblación estructural que afecta al conjunto del territorio. La comarca enfrenta así ciertos desafíos sociodemográficos que configuran una serie de dinámicas poblacionales particulares, especialmente en Piñor (monte piloto). Para la obtención y análisis de los datos se ha utilizado la información demográfica proporcionada por el Instituto Nacional de Estadística (INE).

De igual forma, hay que destacar que este apartado se divide en tres secciones diferenciadas, que servirán para identificar posibles retos y oportunidades a los que se enfrenta la comarca do Carballiño. La primera expone, en rasgos generales, la estructura de la población por género y edad, ofreciendo una visión clara sobre aspectos como el envejecimiento demográfico y la masculinización de los territorios. En la segunda sección se expondrán los datos sobre la población extranjera que se encuentra viviendo en la región y cómo este colectivo ha cobrado relevancia en los últimos años. La tercera sección abordará las características sociolaborales de la población, teniendo en cuenta aspectos como la formación o la tasa de actividad de la población en cada municipio, lo que arrojará información sobre los flujos migratorios tanto internos como externos. Se ha tratado elaborar información lo más actualizada posible; no obstante, algunas cifras proceden de distintos periodos, ya que no toda la información desagregada a nivel municipal está disponible de forma uniforme en las fuentes oficiales.

3.1 Estructura de la población por género y edad

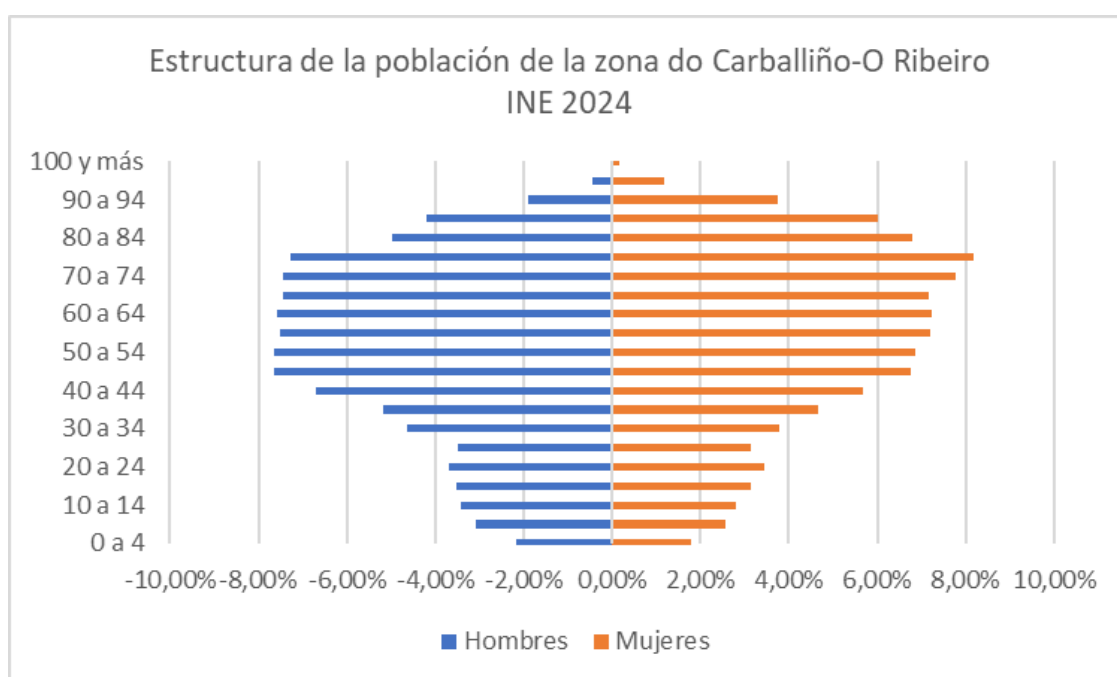
Estas comarcas, caracterizadas por la descentralización y dispersión de sus localidades, cuentan con un número elevado de municipios que superan los 1.000 habitantes, siendo O Carballiño el municipio más poblado de la comarca do Carballiño, con 14.078 habitantes y Ribadavia el municipio más poblado de la comarca O Ribeiro, con 4.944 habitantes. Sin embargo, también existen otros núcleos poblacionales grandes dentro de esta zona

geográfica, como Maside, con 2.742 habitantes, Boborás, con 2196 habitantes y Avión, con 1719 habitantes. Por su parte, Piñor (monte piloto) cuenta con 1119 habitantes. Únicamente 5 de 21 municipios que conforman la zona do Carballiño-O Ribeiro se encuentran por debajo de los 1.000 habitantes. La población total de la zona es de 43.398 habitantes, con una densidad poblacional de 43,5 habitantes por km² (INE, 2024).

En lo que respecta al desglose por género, los municipios que integran la zona do Carballiño-O Ribeiro presentan un patrón relativamente equilibrado, aunque con una ligera predominancia femenina. Según los datos oficiales correspondientes al padrón continuo del INE (2024), el índice de masculinidad en el municipio de O Carballiño, el núcleo urbano de mayor tamaño y centralidad, se sitúa en torno al 86,8 %, con un total de 6.539 hombres frente a 7.536 mujeres. Esto significa que hay aproximadamente 87 hombres por cada 100 mujeres. Este dato refleja una clara prevalencia del género femenino, tendencia que también se observa en otras localidades de la zona, aunque con ligeras variaciones.

No obstante, los datos desagregados disponibles para la comarca O Ribeiro indican un índice de masculinidad aproximado del 95,8 %, mientras que en el conjunto de la comarca do Carballiño este índice se sitúa en torno al 87,9 %, lo que supone un índice conjunto entre las dos comarcas del 91,85%. Estos valores sugieren una tendencia general hacia un predominio femenino, aunque con variaciones locales. En especial, en el municipio piloto de Piñor, se encuentra el índice de masculinidad más alto, con un porcentaje del 108,36% (108 hombres por cada 100 mujeres). En contraste con el caso del municipio de Beariz, en el que el índice de masculinidad desciende al 85,7 %, registrándose 438 hombres y 511 mujeres, lo que lo sitúa entre los territorios con mayor desequilibrio de género en la comarca.

Figura 2. Gráfico de población por edad y género en la zona do Carballiño-O Ribeiro



Fuente: INE, 2024

Respecto a la estructura por edades, existen datos oficiales desagregados por género para el conjunto de la franja de 30 a 49 años en todos los municipios de la zona. La denominada "generación soporte", presenta una distribución bastante equilibrada entre hombres y mujeres, representando el 23,13% de la población total, aunque existe un cierto predominio masculino (52,21%). Esta circunstancia podría reflejar una relativa estabilidad sociodemográfica en comparación con otros entornos rurales de Galicia, donde la emigración femenina durante la edad activa es una constante histórica. La presencia sostenida de mujeres en esta franja etaria puede asociarse a la existencia de servicios básicos, equipamientos urbanos y oportunidades de empleo en sectores como el comercio, los cuidados o la administración local, que actúan como factores de retención demográfica.

En relación con el envejecimiento, los datos para 2024 confirman una población envejecida, aunque no desproporcionadamente si se compara con otros espacios rurales gallegos. Aunque los grupos de edad más jóvenes (0-14 años) representan una proporción relevante, existiendo 1.812 hombres y 1.598 mujeres, no compensan el peso creciente de la población adulta y mayor. En la zona do Carballiño-O Ribeiro la franja de edad de 65 a 100 años, o más, representa el 37,24% de la población total. De este porcentaje cabe destacar que 7.063 son hombres y 9.210 mujeres, dando como resultado un total de 16.273 personas mayores de 65 a 100 años, o más. Este envejecimiento estructural condiciona las dinámicas sociales y económicas del territorio, y refuerza la necesidad de implementar políticas de atención sociosanitaria, movilidad rural y cohesión intergeneracional.

3.2 Población nacida en el extranjero

La realidad migratoria en las comarcas gallegas de O Carballiño y O Ribeiro refleja procesos demográficos complejos, en los que confluyen tanto flujos migratorios contemporáneos como dinámicas de retorno que están modificando el perfil poblacional de la región. En particular, O Carballiño se erige actualmente como un caso paradigmático dentro del mapa migratorio gallego, por ser una de las pocas comarcas que ha logrado revertir, aunque de manera parcial, su proceso de despoblación histórica a través del asentamiento de población extranjera y retornada.

Durante las últimas décadas, O Carballiño ha experimentado un pronunciado descenso demográfico. Entre 1991 y 2023, la comarca de O Carballiño vivió una contracción demográfica notable: pasó de 31.069 habitantes en 1991 a 26.198 en 2024, lo que representa una pérdida poblacional del 15,6 %. Este fenómeno responde a una combinación de factores estructurales, como el envejecimiento de la población, la baja natalidad y la emigración continuada de jóvenes hacia otras regiones. No obstante, este patrón ha comenzado a modificarse en años recientes. Por primera vez desde hace más de tres décadas, la comarca ha registrado un crecimiento demográfico sostenido, motivado en gran parte por el asentamiento de población extranjera y el retorno de emigrantes o descendientes de emigrantes gallegos.

Según los datos del INE, en diciembre de 2024, el municipio de O Carballiño contaba con 2.652 residentes extranjeros, lo que equivalía al 18,8 % de su población total. No obstante, para abril de 2025, esa proporción se ajustó al 12,2 %, con un total de 1.791 personas nacidas en el extranjero. Esta variación no obedece a una salida masiva de población extranjera, sino al crecimiento general del padrón municipal, impulsado también por campañas institucionales de regularización y empadronamiento. Estos datos indican que, a pesar de la oscilación porcentual, la población migrante continúa siendo una pieza clave en el mantenimiento e incluso el crecimiento de la población local.

Uno de los rasgos más destacados del proceso migratorio en O Carballiño es la procedencia geográfica de la población extranjera. En torno al 74,5 % de estas personas provienen de América Latina, con una presencia especialmente significativa de ciudadanos venezolanos, que constituyen el 29 % del total de residentes extranjeros. A ellos se suman comunidades procedentes de Brasil, República Dominicana y Colombia, consolidando así un perfil migratorio fuertemente vinculado con el continente americano. Desde el punto de vista sociodemográfico, este contingente muestra un predominio femenino: el 57,47 % de la población migrante americana en la comarca está compuesta por mujeres, lo que apunta a fenómenos específicos de feminización de la migración en este territorio.

No obstante, el caso de O Carballiño no puede comprenderse únicamente en términos de migración contemporánea. Una parte importante de los flujos actuales responde a lo que se conoce como migración de retorno. Muchos de los residentes nacidos en el extranjero son hijos o nietos de gallegos y gallegas que emigraron en el siglo XX a países como Venezuela, Argentina, Uruguay o Cuba. En ese contexto, Galicia ha experimentado un crecimiento significativo en el número de retornados en los últimos años. Según datos de la Xunta de Galicia, en 2023 retornaron a la comunidad autónoma 8.459 personas, la mayoría provenientes del continente americano, lo que representa un récord histórico dentro de la serie estadística. Esta tendencia se ha visto además impulsada por la implementación de la Ley de Memoria Democrática, que ha facilitado el acceso a la nacionalidad española para descendientes de emigrantes gallegos.

De hecho, entre abril de 2024 y abril de 2025, la población nacida en el extranjero en Galicia creció un 8,6 %, alcanzando las 335.608 personas, lo que representa aproximadamente el 12 % del total de la población gallega. Dentro de este conjunto, la presencia de personas con nacionalidad extranjera se situó en 177.162, es decir, el 6,5 % del total regional.

En lo que respecta a la realidad migratoria del municipio de Piñor, la localidad cuenta con un total de 1.119 habitantes, de los cuales un 89,5% han nacido en España, mientras que el 10,5% restante lo ha hecho en el extranjero. Este dato revela la presencia de una minoría migrante significativa dentro de un municipio de pequeño tamaño, lo que adquiere especial relevancia al contextualizarlo dentro de las dinámicas de despoblación rural propias del interior gallego.

El desglose por regiones de nacimiento muestra una distribución relativamente diversa de la población extranjera. La mayoría de los nacidos fuera de España proceden de América y de países de la Unión Europea. Esta estructura indica la existencia de varios flujos migratorios hacia Piñor, tanto de tipo intraeuropeo, posiblemente vinculados a retornos o movimientos laborales, como transcontinental.

Desde una perspectiva sociodemográfica, la existencia de un 10,5 % de población nacida en el extranjero en un municipio como Piñor, que se caracteriza por su reducida dimensión poblacional y un acusado envejecimiento, no es un dato menor. La llegada de personas extranjeras puede representar una oportunidad para rejuvenecer la pirámide poblacional, jugando un papel relevante, aunque discreto, en el sostenimiento de ciertos sectores locales, como el cuidado de personas mayores, la agricultura o la pequeña empresa. Además, puede contribuir a la diversificación cultural y a la revitalización demográfica, siempre que existan mecanismos adecuados de integración y participación comunitaria.

3.3 Características socio-laborales y formativas

Este apartado aborda las principales características de la población de la zona do Carballiño- O Ribeiro en relación con su situación sociolaboral y nivel formativo. En primer lugar, se analizan los datos sobre el nivel educativo de los habitantes, que permiten conocer la cualificación de la población. Contando ambas comarcas con un total de 43.398 habitantes, es destacable que el 11,58% de la población cuenta con estudios superiores, que incluyen grados superiores, licenciaturas o grados universitarios, másteres y doctorados. En total, 5.026 personas han completado algún tipo de formación superior universitaria, lo que da cuenta de un nivel educativo que, aunque está todavía por debajo de la media estatal, representa un capital humano relevante para el entorno rural en el que se encuentran estas comarcas.

El análisis por género refleja diferencias significativas en el nivel educativo alcanzado. Las mujeres presentan una mayor proporción de estudios superiores, con un 13,28 % del total femenino (aproximadamente 1.558 graduadas, 993 con licenciatura, grado universitario o grado superior, 345 con máster y 72 doctoras, lo que suma unas 2.968 mujeres), frente al 9,67 % de los hombres (unos 1.356 graduados, 747 con licenciatura, grado universitario o grado superior, 238 con máster y 83 doctores, sumando 2.424 hombres con estudios superiores).

En cuanto a los niveles educativos más bajos, 5.110 personas (el 11,77 % de la población) se encuentran en situación de analfabetismo o con estudios primarios incompletos. Esta cifra incluye a unas 122 personas analfabetas y 4.988 con estudios primarios no finalizados. Este patrón es común en contextos rurales, donde las personas más mayores presentan tasas más elevadas de baja cualificación formal, como resultado de contextos históricos en los que el acceso a la educación era limitado y las necesidades económicas favorecían el trabajo en el campo o en actividades artesanales desde edades tempranas.

Las diferencias por género también se evidencian en estos niveles más bajos de formación: el 13,88 % de las mujeres (unas 98 analfabetas y 3.069 con estudios primarios incompletos) se encuentra en esta situación, frente al 9,09 % de los hombres (unos 26 analfabetos y 1.869 con estudios primarios incompletos), lo cual coincide con las tendencias observadas en otras zonas rurales de Galicia. Esta diferencia puede explicarse en parte por factores históricos que limitaron especialmente el acceso de las mujeres mayores a la educación formal.

Estas cifras se alinean con la tendencia general descrita por Camarero y Sampedro (2008), según la cual las mujeres del medio rural han ido alcanzando niveles formativos notablemente más altos que los hombres. Este fenómeno ha sido impulsado, entre otros factores, por la emigración femenina hacia entornos urbanos, donde la formación se

presenta como una vía de emancipación frente a las limitaciones del medio rural agrario tradicional.

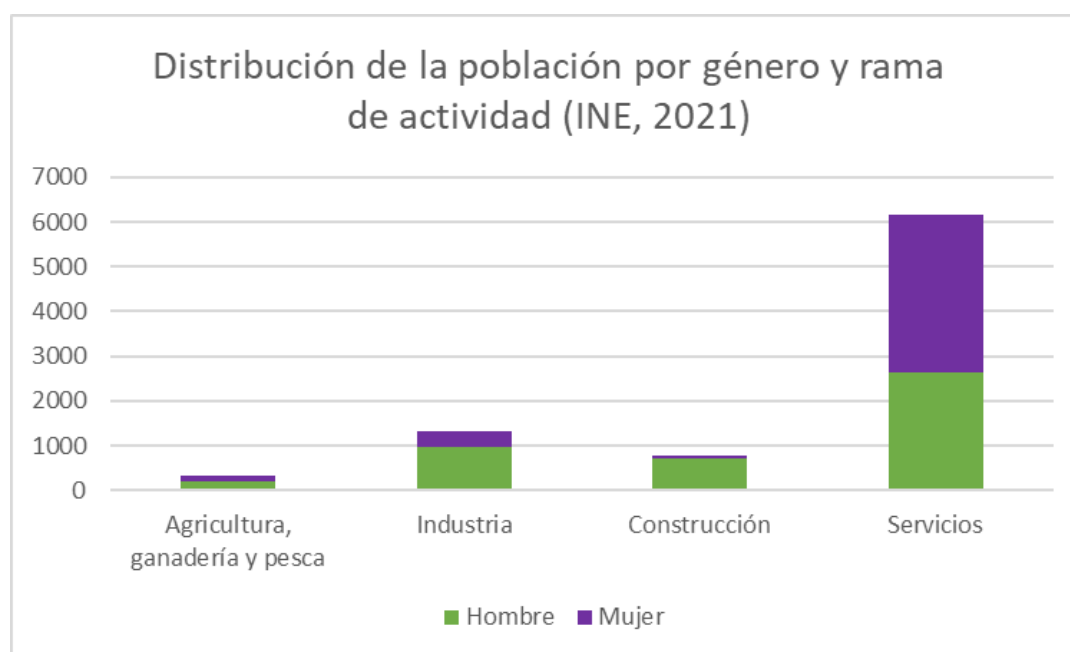
En el análisis de la actividad económica de las comarcas de O Carballiño y O Ribeiro, se observan diferencias estructurales claras entre los sectores económicos, que reflejan la realidad de un entorno rural en proceso de transformación. El sector vitivinícola agroalimentario constituye una pieza clave del tejido productivo en O Ribeiro, con más de 200 empleos directos generados por 108 bodegas y cerca de 1.700 viticultores. Este sector, profundamente conectado con el medio rural, tiene una incidencia sustancial en la economía local.

En paralelo, O Carballiño destaca en sectores industriales concretos, como la metalurgia y los productos derivados, así como en la fabricación de muebles y madera, que complementan su perfil productivo. El sector construcción, aunque relevante en algunas zonas, mantiene un impacto contenido en la economía comarcal, alineado o ligeramente por encima del promedio provincial.

Por su parte, el sector primario (agricultura, ganadería y silvicultura) representa solo entre el 1,8 % y el 5,5 % del empleo total en ambas comarcas, confirmando el progresivo retroceso del empleo agrario frente al peso creciente del sector de servicios o actividades industriales específicas. En este sector, el papel de la mujer y del hombre se encuentra relativamente equiparado, si lo comparamos con otros sectores como el de la industria o la construcción, dónde el número de hombres supera al de las mujeres. En el caso de la construcción, la desigualdad es gravemente notoria, ya que únicamente el 8,02% de personas empleadas son mujeres. Por tanto, podemos apreciar que, en esta zona, el sector secundario se encuentra altamente masculinizado, mientras que el sector terciario está más equilibrado, ya que las mujeres representan el 57,44% de las personas empleadas.

En cuanto a la tasa de paro, la media total de la población activa es de 17,54%. Este porcentaje aumenta en el caso de las mujeres, con un 20,03%. Dichos datos son representativos de una dinámica social estrechamente vinculada con una sociedad patriarcal, en la que los cuidados del hogar y los hijos recaen en manos de las mujeres. Esta realidad se materializa en este caso, ya que en el comienzo de la edad laboral y hasta los 30 años, los porcentajes de tasa de paro entre personas de los diferentes géneros son muy similares, mientras que, a partir de los 30 años, (etapa en la que actualmente comienza la maternidad), los datos son mucho más significativos, representando las mujeres entre el 17% y 18%, frente a los hombres que se encuentran entre el 8 y el 11%. Estos datos contrastan de forma llamativa con el nivel de formación superior de las mujeres, por lo que podemos apreciar ciertas dinámicas de género que determinan que, aunque los hombres presentan menos porcentaje de estudios superiores su probabilidad de encontrarse en una situación de inactividad laboral es menor. (Ver Figura 3).

Figura 3. Distribución de la población activa por género según rama actividad



Fuente: Elaboración propio a partir de datos de INE, 2021.

3.4 Apego al lugar y narrativas locales sobre el territorio

Los discursos sociales que las poblaciones locales comparten sobre su territorio ofrecen una dimensión esencial para entender su dinámica real, más allá de los datos cuantitativos. Este apartado analiza cómo la población local interpreta los cambios que ha vivido la comarca, su relación con el entorno y sus expectativas de futuro. El territorio no es únicamente un soporte físico para la actividad humana y biológica, sino también un espacio simbólico, cargado de significados de lugar y experiencias que construyen su identidad colectiva. Estos significados sociales, socialmente contruidos y compartidos, configuran el apego al lugar de la población, es decir, sus vínculos afectivos hacia los territorios (Cruz & García-Bengochea, 2020).

Muchas de las personas participantes expresan un fuerte apego hacia el territorio. Esta vinculación emocional con el lugar de origen se expresa en el conocimiento profundo del entorno y en la identificación con ciertos elementos naturales que configuran una identidad local compartida.

“Es bonito ver que este bosque que es ahora verde oscuro se va a poner amarillo, va a ir cambiando de colores, va a ir floreciendo. Entonces creo que el paisaje es estado de ánimo y es pertenencia también, sentirte perteneciente a un lugar. Con esto no quiero tampoco hablar del aferramiento a un lugar, pero sí sentir tu origen.” (PF, Propietario forestal)

Los resultados obtenidos de la escala de apego al lugar aplicada (Kyle et al., 2004) reflejan una fuerte vinculación emocional de la población local con el entorno natural de la comarca. La mayoría de las personas encuestadas manifiestan un apego al lugar sólido, no solo desde un plano funcional o práctico, sino como parte de su identidad personal y colectiva. El 80,2% de las personas encuestadas está de acuerdo en que el entorno natural

“significa mucho” para ellas, y más de la mitad (53,1%) afirma que lo considera parte de sí mismas. Este sentimiento se extiende también al círculo social cercano: un 76,5% asegura que sus familiares y amigos valoran mucho este entorno, y un 67,9% reconoce que estas personas también mantienen un fuerte vínculo con la naturaleza local. Estos datos refuerzan la idea de que el apego al lugar no es únicamente individual, sino que se construye de forma compartida y se transmite generacionalmente (Carrasco-Cruz y Cruz-Souza, 2025).

“La riqueza realmente que hay en el monte es la que tenemos que mantener. Los chozos que existen en el monte, que era donde guardaban el ganado, que se conservan a día de hoy.” (PCM, Miembro Comunidad de Montes)

Sin embargo, en la zona do Carballiño-O Ribeiro se aprecia una interesante dicotomía entre una vinculación más tradicional con el monte, en términos de aprovechamiento material, y una creciente valoración de los espacios forestales por sus usos recreativos. De esta forma, todo parece indicar que sigue persistiendo una cierta concepción latente sobre el papel esencial que juegan el monte y los espacios agroforestales, como medios de producción y obtención de recursos, principalmente.

“¿Qué queremos, que el monte sea rentable o que el monte viva con las ayudas? Depende. Si queremos que el monte sea rentable per se, tiene que ser rentable. Y para ser rentable, pues explotaciones mínimas de 50 o 100 hectáreas.” (PF, Propietario Forestal)

“Nada, disfruta del jardín, pero considera que cualquier inversión que se haga ya es dinero perdido. Esa es la filosofía de mi mujer que además es la que es originaria. Bueno, ella es su familia de ahí. Y sí, disfruta del jardín, disfruta de la casa y tal, pero el que disfruta del monte soy yo.” (PF, Propietario forestal)

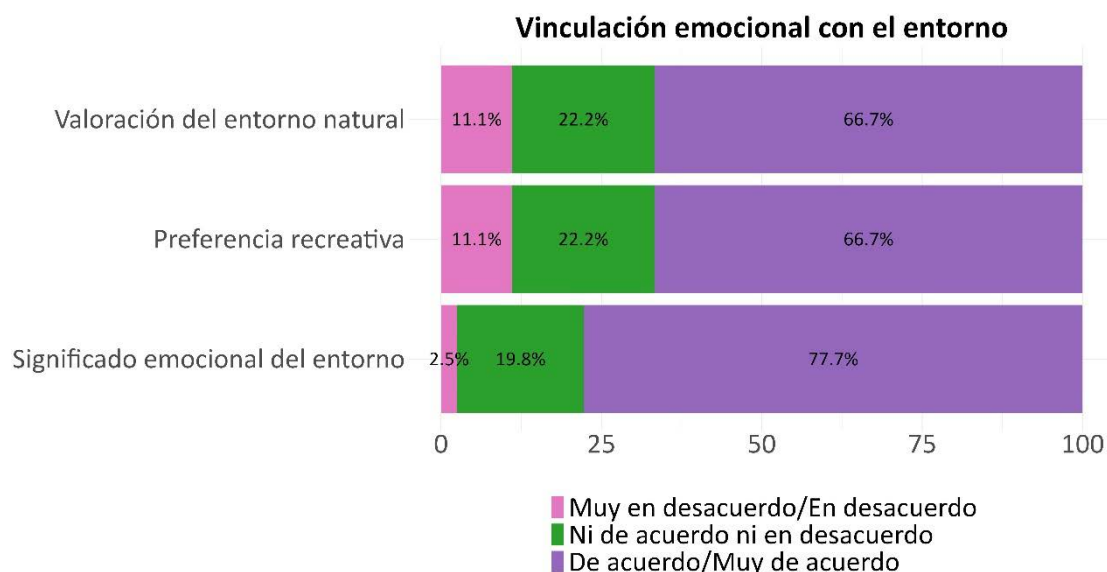
“Y aquí la gente, el monte lo tiene abandonado. El monte aquí lo están trabajando más los cazadores, para caza con el jabalí, estos cotos de caza que se lo venden a una gente, los sábados vienen a la caza y bueno, sacan un dinero ahí. Sino nada.” (AP, Trabajador de entidad municipal)

No obstante, el bosque también se ha reconfigurado como una pieza relevante en la identidad local, ya no en base a su valor material, sino por su valor ecológico, estético y de existencia, en consonancia con la dinámica de los países europeos (Bauer, 2009).

“Para mí significa también amistad, sobre todo con Pablo y con la gente del bosque, y disfrute, no diría organoléptico, pero sí sensorial, absoluto. El hecho de darte un paseo, de compartir ese paseo, coger setas, observar a la fauna, pues creo que es una muy buena forma de tener salud también, de bajar el cortisol.” (RB, Miembro Asociación del Bosque)

“Efectivamente, el uso para que eso esté cuidado y no esté abandonado, que podemos, de hecho, los chicos y niños, pues van a ver las vacas, tiene un burro también allí, van a ver las vacas, van a dar paseos, van hasta el río, o sea, se puede caminar perfectamente porque está todo limpio, que es lo que pretendimos.” (PCM, Miembro Comunidad de Montes)

Figura 4: Vinculación emocional con el entorno



Fuente: Elaboración propia

Esto se refleja en los resultados de las encuestas, donde el 66,7% de las personas participantes prefieren su comarca para realizar actividades recreativas en el espacio natural, lo que indica un uso cotidiano de las áreas forestales como espacio de disfrute y desconexión. Asimismo, las personas encuestadas consideran “muy importante” o “bastante importante” la función ecológica del monte (90,1%) y su función social (87,7%), frente a un 64,2% que hace esta valoración respecto a su función económica.

“La cuestión es encontrar una fórmula que, combinando ayudas, inversión privada, se pueda mantener el monte, porque hay que pensar que hay terrenos que por su especial configuración es difícil tener una rentabilidad directa de las plantaciones.” (PF, Propietario forestal)

A pesar de esto, el apego y la identidad al lugar se ven condicionados también por las dinámicas sociales y económicas que atraviesan el territorio y que, como hemos visto, están profundamente entrelazadas con las transformaciones del medio natural. Así, la despoblación constituye un eje transversal en las percepciones locales del territorio, siendo vista como una de las principales causas del abandono forestal. Atendiendo a los resultados de las encuestas, un 58,0% de las personas encuestadas considera la despoblación como un problema muy importante para la comarca, y un 32,1% lo considera bastante importante.

“La desventaja es la despoblación. Cada día tenemos menos gente. Vamos manteniendo, intentando mantener poco a poco. Pero cada día va falleciendo mucha gente. Vamos despoblando.” (AP, Trabajador de entidad municipal)

Sin embargo, resulta especialmente llamativo que esta percepción sobre la despoblación de los municipios de las comarcas no es compartida, de igual forma, por todas las personas. También se destaca que, gracias a la migración, muchos de estos pueblos han mantenido su densidad poblacional.

“En febrero o marzo ya están aquí la gente de México. O sea, que el pueblo realmente sin gente no ha quedado en ningún momento. Ha ido faltando gente mayor, pero ha seguido viniendo gente. Y cada vez el proyecto es que vaya más gente.” (PCM, Miembro Comunidad de Montes)

Las percepciones divergentes sobre la existencia de un proceso de despoblación en zonas rurales pueden explicarse por factores socioeconómicos, culturales y territoriales que inciden en cómo los habitantes interpretan este fenómeno. Quienes sostienen que hay despoblación suelen basarse en la caída sostenida del censo, el cierre de servicios básicos (como escuelas, centros de salud o transporte público) y la falta de empleo, lo que genera una sensación de abandono por parte de las instituciones.

En contraste, quienes niegan la existencia de despoblación argumentan que la llegada de nuevos habitantes, frecuentemente migrantes o personas provenientes de áreas urbanas, compensa la salida de población local, revitalizando en cierta medida la vida comunitaria. Estas posiciones pueden analizarse a partir del concepto de “capital social” propuesto por Bourdieu (1986), quien plantea que la pertenencia y el reconocimiento dentro de una comunidad dependen de redes sociales y del acceso a recursos materiales y simbólicos. Así, las diferencias en la percepción del fenómeno suelen estar ligadas a cómo se valora el arraigo territorial y el perfil de los nuevos pobladores, aspectos que llevan a algunos sectores a no reconocer estos procesos migratorios como parte de una repoblación efectiva. Esto puede deberse a diferencias culturales, a la temporalidad de la residencia o al grado de participación en la vida local.

En este sentido, la noción de quién es considerado un “ciudadano pleno” también se relaciona con la “construcción relacional del lugar” planteada por Massey (1994), según la cual la identidad territorial no es estática, sino que se configura mediante interacciones sociales, históricas y espaciales. Por tanto, la despoblación no debe entenderse solo en términos cuantitativos, sino también cualitativos, relacionados con la identidad, la pertenencia y el reconocimiento dentro del territorio.

Al mismo tiempo, la falta de relevo generacional en el sector agroforestal genera sensación de fragilidad e incertidumbre hacia el futuro. A ello se añade el peso de factores culturales que asocian el éxito personal a estilos de vida urbanos (Carrasco-Cruz y Cruz-Souza, 2025), que desvinculan a los jóvenes de este tipo de actividades y los empujan, en muchas ocasiones, a preferir la vida en la ciudad, a pesar de la creciente diversificación de oportunidades laborales en el medio rural.

“[...] la gestión tiene que ponerse en manos de gente más joven que aporte también novedad, aporte impulso, y sobre todo que pueda obtener de ello algún beneficio económico, o de alguna manera que no le quite tiempo para su vida personal, porque es lo que venía pasando [...]” (RB, Miembro Asociación del Bosque)

“Y la poca población que hay es, en el rural más, muy envejecida. Entonces, claro, pedirles a esas personas, a estos abuelos ya, que enseñarles a organizarse de un modo diferente a como se han organizado siempre. El monte comunal era un lugar donde pastaban, pero no había nada más. No tenía nada más. No les aportaba nada. Hacerles entrar, que ese es un monte de ellos, mentalmente, que se tienen que

autogestionar, que tienen que llevar luego todas las cargas administrativas. Eso a un abuelo de 70, 80 años. Es ciencia ficción.” (JD, Técnico forestal)

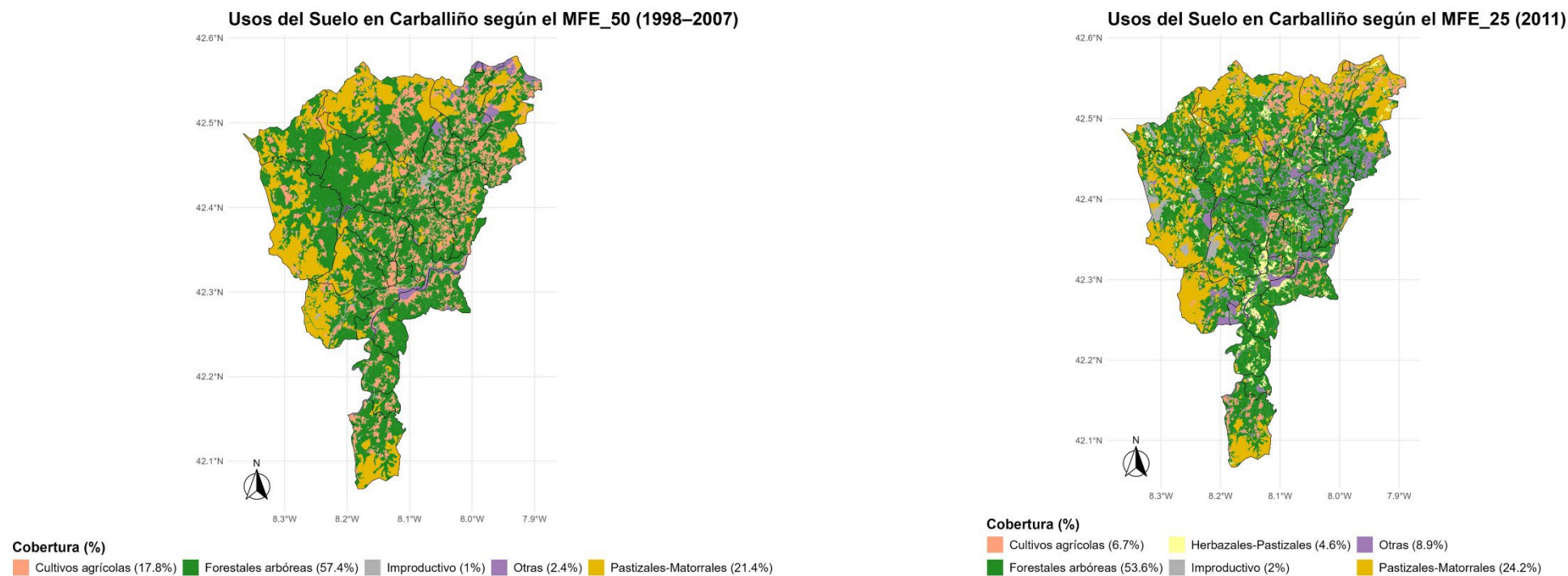
4. Situación del sector forestal

La presente sección analiza la evolución del uso del suelo y la composición actual de las masas forestales en Carballiño- O Ribeiro, tomando como base los datos cartográficos oficiales del Mapa Forestal de España. En primer lugar, se examinan los cambios en los usos forestales y del suelo comparando los datos cartográficos del periodo 1998-2007 con los del año 2011, destacando tendencias relevantes como el abandono agrícola y la expansión de superficies forestales. A continuación, se presenta una caracterización detallada de las masas forestales, incluyendo su tipología, distribución y composición específica, lo que permite comprender la diversidad ecológica del territorio y su dinámica estructural.

4.1 Usos del suelo y sus transformaciones

Para valorar la evolución reciente del uso del suelo se comparan el Mapa Forestal de España a escala 1:50.000 (MFE_50, realizado entre 1998 y 2007) y el MFE_25, a escala 1:25.000 (realizado en el año 2011) (Figura 5). Según los porcentajes de la leyenda, los cultivos agrícolas se reducen con fuerza del 17,8 % al 6,7 % (-11,1 %), mientras que las superficies forestales arboladas pasan de 57,4 % a 53,6 % (-3,8 %), manteniendo no obstante el claro predominio forestal de la comarca. Los pastizales-matorrales aumentan ligeramente (21,4 % → 24,2 %, +2,8 %) y aparecen con mayor detalle los herbazales-pastizales (0 % → 4,6 %), lo que puede responder a procesos de regeneración herbácea en antiguos cultivos. La categoría “Otras” crece de 2,4 % a 8,9 % (+6,5 %) y las superficies improductivas de 1 % a 2 %. En conjunto, Carballiño mantiene un paisaje agro-forestal dominado por masas arboladas continuas, con contracción del espacio cultivado y aumento de coberturas abiertas (Figura 5).

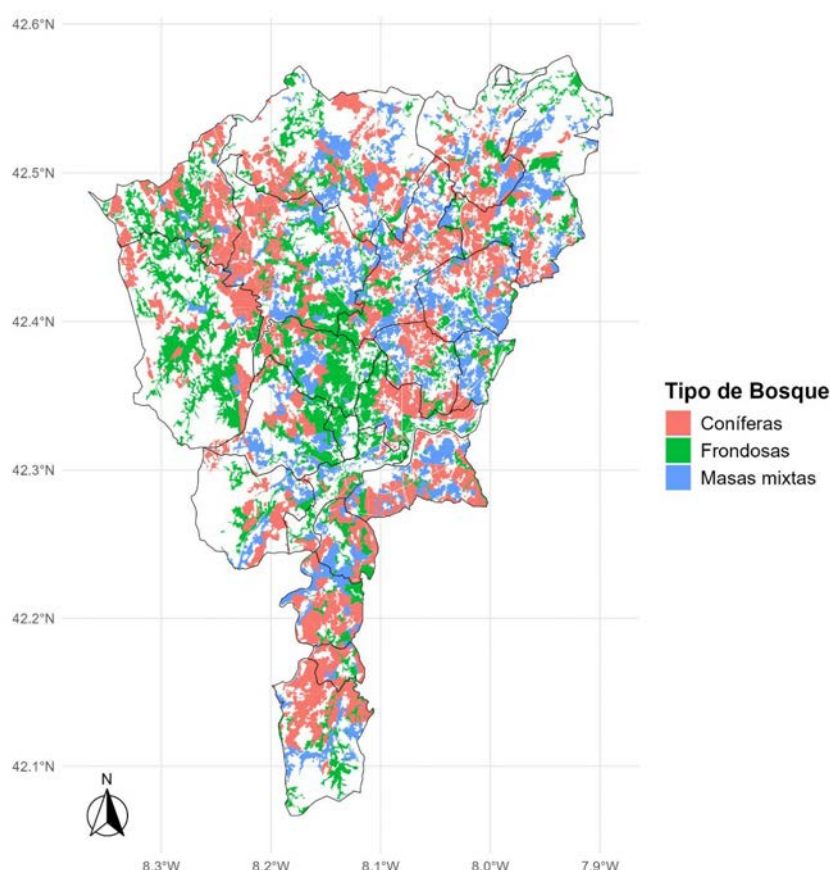
Figura 5. Mapas de usos del Suelo en Carballiño – O Ribeiro según el MFE_50 (1998–2007) y el MFE_25 (2011)



4.2 Caracterización de las masas forestales

Según la tipología del Mapa Forestal de España 1:25.000 (MFE_25), en Carballiño-O Ribeiro se observa un mosaico diverso con predominio de coníferas (43,73 %), repartidas en todo el ámbito, especialmente en el centro y suroeste. Las frondosas alcanzan 32,00 %, concentrándose en bloques continuos en el sector norte y en sectores interiores. Las masas mixtas representan 24,27 % y aparecen como rodales y zonas de transición entre ambas formaciones, incrementando la complejidad estructural y paisajística del territorio (Figura ---).

Figura 6. Mapa de la tipología de bosque predominante en do Carballiño-O Ribeiro



La estructura forestal está fuertemente dominada por la mezcla *Pinus pinaster* & *Quercus robur* (37,22 %), seguida de un elevado peso de "otras mezclas" (22,05 %), lo que revela una marcada heterogeneidad. Entre las masas puras, destaca *Pinus pinaster* (16,76 %), mientras que *Quercus robur* (4,79 %) y su asociación con *Q. pyrenaica* (5,59 %) reflejan la impronta atlántica y zonas de transición. La tabla también muestra una presencia minoritaria de especies alóctonas: *Acacia dealbata* (0,77 %, además del 2,59 % en mezcla con pino) y *Eucalyptus globulus* (0,15 %, 1,28 % en mezcla con pino) (Tabla 3).

Tabla 1. Composición específica del bosque en Carballiño-O Ribeiro según el MFE_25.

Especies	Superficie (ha)	Porcentaje (%)
<i>Acacia dealbata</i>	779.60	0.77
<i>Betula alba</i>	185.98	0.18
<i>Castanea sativa</i>	28.96	0.03
Especies minoritarias	43.94	0.04
<i>Eucalyptus globulus</i>	149.91	0.15
<i>Eucalyptus</i> spp.	9.28	0.01
Otras mezclas	22264.90	22.05
<i>Pinus pinaster</i>	16919.38	16.76
<i>Pinus pinaster</i> & <i>Acacia dealbata</i>	2616.05	2.59
<i>Pinus pinaster</i> & <i>Eucalyptus globulus</i>	1288.67	1.28
<i>Pinus pinaster</i> & <i>Pinus radiata</i>	1130.43	1.12
<i>Pinus pinaster</i> & <i>Quercus pyrenaica</i>	2833.51	2.81
<i>Pinus pinaster</i> & <i>Quercus robur</i>	37582.04	37.22
<i>Pinus radiata</i>	207.08	0.21
<i>Pinus sylvestris</i>	559.57	0.55
<i>Quercus pyrenaica</i>	7.01	0.01
<i>Quercus robur</i>	4832.58	4.79
<i>Quercus robur</i> & <i>Acacia dealbata</i>	1699.31	1.68
<i>Quercus robur</i> & <i>Betula alba</i>	1472.29	1.46
<i>Quercus robur</i> & <i>Castanea sativa</i>	719.65	0.71
<i>Quercus robur</i> & <i>Quercus pyrenaica</i>	5639.69	5.59
<i>Quercus suber</i>	5.49	0.01

Fuente: Elaboración propia a partir de los datos del MFE

4.3 Estructura de la propiedad

En la zona do Carballiño-O Ribeiro existe un fuerte predominio de la propiedad forestal privada (Plan Forestal de Galicia, 2021). Esto se refleja en los datos de la encuesta, donde, aunque un 34,6 % de las personas encuestadas declararon no tener ninguna relación directa con las propiedades forestales, la mayoría (65,4 %) sí mantiene o prevé mantener algún tipo de vínculo con ellas, ya sea como propietarios/as, gestores/as o futuros herederos. En concreto, un 32,1 % prevé heredar este tipo de terrenos, lo que sugiere una continuidad potencial de la propiedad familiar, aunque las herencias también conllevan una fragmentación de los terrenos.

“Antes cuando hablé de la compraventa, en Galicia hay que analizar que probablemente un 80% de la propiedad es privada. Es lo que se llama vulgarmente el minifundio.” (RB, Miembro Asociación del Bosque)

“Sí, el excesivo parcelamiento de la propiedad, el minifundismo y la falta de accesos a esas propiedades. Las estructuras de viarias siguen siendo las de la Edad Media. Los caminos aquí conocidos, junto a Galicia como Corredoiras, pues lastran el acceso en consecuencia de la viabilidad económica de esas explotaciones, la posibilidad de acceder a ellas industrialmente para explotar y extraer lo justo.” (JD, Técnico forestal)

“Sin duda, el problema es el minifundio. Primero, yo creo que una explotación forestal o una explotación del monte en su conjunto necesita unas extensiones mínimas. Desgraciadamente, en Orense y en especial en esa zona, la propiedad está muy fragmentada.” (PF, Propietario forestal)

Así, el reducido tamaño de las parcelas se presenta como uno de los principales obstáculos para su gestión y aprovechamiento. El minifundismo descrito en las entrevistas se refleja también en los resultados de la encuesta, donde, dejando al margen dos parcelas de características excepcionales (355 y 6.000 hectáreas), el tamaño medio de las parcelas de los 27 participantes restantes es de 5,9 hectáreas, con una mediana de 2 hectáreas, lo que limita su rentabilidad y dificulta su uso sostenible. Así, de las personas propietarias que han respondido a la encuesta, un 22,2% afirma ser propietario y gestor activo, mientras que un 11,1% posee terrenos, pero sin implicación directa en su gestión. Esta situación revela la presencia de un perfil de propietario desligado del territorio y de las prácticas forestales. Este fenómeno es señalado por los gestores activos, quienes destacan que el abandono de las fincas por parte de estos propietarios ausentes repercute negativamente en la gestión del monte.

“Es una zona envejecida, es una zona donde algunas fincas o sus propietarios están en la migración. O sea, es un tema complejo. En cualquier caso, los propietarios casi todos son mayores, gente mayor. Y bueno, es difícil el reunirlos a todos e interesarlos en un proyecto común.” (PF, Propietario forestal)

Cabe destacar que en esta zona existe también una realidad interesante de montes comunales. Un monte comunal, o monte veciñal en man común en el contexto gallego, es una forma específica de propiedad colectiva del suelo que pertenece a una comunidad de vecinos con derecho histórico sobre ese territorio, y no a personas individuales ni a la administración pública. Su rasgo distintivo es que no puede ser dividido ni vendido, ya que

su titularidad recae sobre la comunidad en su conjunto, y no sobre sus miembros a título individual. A pesar del alto grado de privatización del suelo forestal en la comarca de O Carballiño-O Ribeiro, donde predomina la propiedad individual dispersa, esta realidad paralela de gran relevancia socioambiental persiste, aunque jurídicamente son bienes privados también.

Su importancia radica no solo en el arraigo cultural e identitario que suponen para las poblaciones locales, sino también en su potencial para fomentar modelos de gestión sostenible del territorio, al estar orientados a un aprovechamiento racional de los recursos y al mantenimiento de los servicios ecosistémicos. En un contexto marcado por el abandono rural y la fragmentación de la propiedad, la existencia de montes comunales constituye una oportunidad para el desarrollo local, la participación comunitaria y la aplicación de estrategias de ordenación forestal más coherentes con la realidad del medio rural gallego.

La existencia de montes comunales es especialmente relevante en Galicia, donde constituyen una herramienta clave para la gestión participativa del territorio, el arraigo poblacional y la puesta en valor de los recursos locales frente a fenómenos como el abandono del rural o la especulación forestal.

“O sea, el monte es comunal. Es todo comunal. No es de la parroquia, es solo del pueblo. Vamos, del pueblo, de la aldea, del lugar. Exactamente, del lugar. Ahí, para que veas el arraigo que tiene el pueblo y lo que la gente lucha por... aunque está en la emigración, no deja de estar en contacto continuo con el pueblo.” (PCM, Miembro Comunidad de Montes)

Asimismo, los discursos de las personas entrevistadas evidencian la falta de coordinación o trabajo comunitario sobre el terreno, e incluso se mantiene un perfil de individualismo o desinterés en este modelo de trabajo por parte de algunos propietarios.

“Aquí los gallegos somos así de esa manera de que tenemos las propiedades y queremos tener nuestra propiedad, queremos ser nosotros los que mandemos en ellas y que no podamos... no sé cómo decirte... bueno, conoces como es Galicia y es así, la gente aún está en esa mentalidad.” (AP, Trabajador de entidad municipal)

“Hay una recolección solamente de lo que aparece, de lo que se tiene en la propiedad, pero no hay una gestión. La única gestión que hay es en los montes comunales, en los comunales que la administración vigila, o lo que llaman consorcios conveniados, desde los años 50, 40.” (JD, Técnico forestal)

Aunque dentro de estas visiones negativas del sector forestal en la zona, si se encuentran algunos ejemplos y evidencias de buenas prácticas y trabajos comunitarios, vinculados concretamente con los montes comunales de los municipios y con la acción de las asociaciones forestales de la zona.

“Tiene un plan de gestión que lo hace la asociación forestal. Nosotros tenemos un convenio con la asociación forestal, que ellos se encargan de la gestión, por así decirlo, industrial del monte. Para que nos entendamos. Planificación, que limpiamos, que no limpiamos, que podamos, que no podamos, donde que sembramos, ahora cortamos, entre claros, en fin.” (PT, Propietario forestal)

“Lo que decidimos, lo decidimos por la mayoría. Si le dicen, bueno, esto no me parece bien y tal. Si la mayoría no le parece bien, pues tú tienes que ir con eso.” (PCM, Miembro Comunidad de Montes)

En síntesis, podemos apreciar como la estructura de la propiedad forestal en la zona do Carballiño-O Ribeiro presenta un predominio de parcelas de carácter privado, generalmente de reducida dimensión y con un elevado grado de fragmentación y dispersión espacial. Esta configuración limita de manera significativa la viabilidad de una gestión forestal eficiente, dificultando la aplicación de instrumentos de ordenación y el aprovechamiento racional de los recursos. A ello se añade la desvinculación progresiva de una parte considerable de los titulares, muchos de los cuales residen fuera del ámbito territorial, lo que se traduce en un creciente proceso de abandono y desactivación productiva del monte. En este contexto, los montes vecinales en mano común constituyen una figura singular dentro del régimen de propiedad colectiva, en la que la titularidad recae en una comunidad vecinal vinculada al territorio, permitiendo una gestión compartida basada en principios de participación, corresponsabilidad y sostenibilidad. Aunque su representación en la comarca es limitada en términos de superficie, su consolidación ofrece un marco funcional para la planificación forestal y el aprovechamiento conjunto, compensando parcialmente la atomización de la propiedad individual.

4.4 Caracterización de la industria forestal

El tejido industrial forestal de la zona do Carballiño-O Ribeiro se caracteriza por su diversidad y heterogeneidad, donde conviven pequeñas explotaciones familiares con industrias de transformación de madera y biomasa que, si bien no tienen una gran escala, desempeñan un papel fundamental en la economía local. Este entramado empresarial refleja las particularidades del entorno rural gallego, con un marcado minifundismo, acceso irregular a recursos y tecnologías, y un mercado tradicional que comienza a adaptarse a nuevas demandas de sostenibilidad y productos con valor añadido. En este contexto, la industria forestal de la zona no solo se dedica al aprovechamiento maderero, sino que también abarca actividades vinculadas a la bioenergía, la carpintería artesanal y la gestión integral de los recursos forestales.

En este territorio, el pino y el castaño son las especies arbóreas predominantes, con una significativa implantación de frondosas caducifolias que apuntalan la oferta maderera local. La estructura empresarial combina pequeñas explotaciones familiares con industrias transformadoras de tamaño medio, que juegan un papel crucial en la economía local y en la fijación de población rural. Municipios como O Carballiño, Ribadavia, Beariz, Avión y San Amaro se configuran como los principales focos donde se concentra la mayor parte de la actividad vinculada al aprovechamiento y transformación de la madera y productos forestales.

El municipio de O Carballiño se destaca como el núcleo industrial más relevante de la comarca. Aquí se localizan empresas como Maderas O Ribeiro, que operan en el procesamiento y transformación de madera de pino y castaño, aprovechando la cercanía de los montes gestionados y la infraestructura logística existente. Además, O Carballiño actúa como centro de servicios para explotaciones forestales de los municipios circundantes, facilitando la comercialización de productos y la coordinación de actividades silvícolas.

Ribadavia, conocido históricamente por su actividad vitivinícola, ha diversificado su economía incorporando también la bioenergía forestal, con empresas como Forestal Ribeiro Biomasa que trabaja con restos de poda, corteza y serrín procedentes de los montes gestionados en la comarca, transformándolos en pellets y astillas de alta calidad para uso doméstico e industrial. Su actividad no solo contribuye a la economía circular y la reducción de residuos, sino que también ofrece una solución energética renovable que favorece la descarbonización del tejido productivo local. Este municipio, gracias a su posición estratégica y buenas conexiones, funciona como un nodo clave para la distribución y comercialización de energía renovable derivada de biomasa.

En Beariz, la industria se orienta principalmente hacia la carpintería y la fabricación de muebles y estructuras de madera, con empresas como Carpintería O Ribeiro que combinan la tradición artesanal con técnicas de producción moderna. Este municipio se caracteriza por una mayor especialización en productos con valor añadido, atendiendo tanto a mercados locales como a la exportación, apostando por la valoración de la madera de castaño autóctona.

Municipios como Avión y San Amaro, con una alta superficie forestal, están principalmente enfocados en la explotación primaria y la gestión sostenible de sus montes. En estas localidades, predominan las pequeñas explotaciones familiares y las cuadrillas forestales que realizan tareas de corta, limpieza y mantenimiento, aunque también están surgiendo iniciativas de agrupación de propietarios que buscan mejorar la eficiencia y rentabilidad del sector.

En el caso de Piñor, la zona piloto, la actividad forestal está fundamentalmente vinculada a la gestión de pequeñas explotaciones familiares y al aprovechamiento maderero de especies como el pino y el castaño, que constituyen la base del recurso forestal local.

A diferencia de municipios con una mayor implantación industrial, Piñor destaca por mantener un perfil más rural y tradicional en su industria forestal. Las actividades principales se centran en la gestión del monte, cortas selectivas y producción de leña, con presencia de pequeños talleres de carpintería y empresas familiares dedicadas a la transformación artesanal de la madera. Esta estructura refleja la influencia del minifundismo y la fragmentación parcelaria, que dificultan la concentración y mecanización de las explotaciones, limitando así la aparición de un mayor tejido industrial. A pesar de ello, si se puede destacar su serrería Maderas Gómez, entidad de importancia dentro del municipio, destacando por sus acciones de transformación de los recursos madereros de la zona.

Por último, otros municipios de menor tamaño o con menos tradición forestal, como Punxín o Boborás, presentan una actividad más limitada y orientada a usos tradicionales, aunque muestran interés creciente en la incorporación de nuevas tecnologías y en la participación en proyectos de economía verde.

Sin embargo, la estructura del sector forestal en Carballiño-O Ribeiro presenta importantes retos derivados de la fragmentación parcelaria y la limitada mecanización. La mayoría de las explotaciones forestales son de carácter familiar, con una superficie media por propietario reducida, lo que dificulta la gestión eficiente y la planificación a largo plazo. Este minifundismo limita la capacidad de inversión en maquinaria y la contratación de servicios especializados, lo que repercute en la rentabilidad y competitividad del sector. Además, las condiciones orográficas, con terrenos de media montaña y acceso complicado, elevan los costes logísticos y operativos.

Frente a estas dificultades, se observan iniciativas innovadoras orientadas a la agrupación de propietarios y a la creación de agrupaciones forestales que faciliten la gestión conjunta del monte y la optimización de las explotaciones. Estas estrategias buscan aumentar la escala operativa y fomentar la profesionalización del sector, favoreciendo además la aplicación de buenas prácticas forestales que reduzcan riesgos de incendios y mejoren la calidad del recurso. A nivel local, los ayuntamientos de O Carballiño y Ribadavia apoyan estas iniciativas mediante programas de asesoramiento técnico y promoción de la economía verde.

Las oportunidades para la zona son notables, en especial por la creciente demanda de madera certificada y productos forestales sostenibles en los mercados nacionales e internacionales, así como por el impulso de la bioeconomía y la economía circular. La valorización de especies autóctonas como el castaño no solo aporta valor económico sino también contribuye a la conservación del paisaje y a la lucha contra la despoblación rural.

4.5 Visiones locales sobre la gestión forestal y sus retos

En las entrevistas realizadas a los distintos actores del territorio, se hicieron preguntas sobre la gestión forestal, los objetivos, la mediación con la administración y los retos que la propia comarca establece. Existe una visión compartida, entre sujetos locales, tanto de las preocupaciones como de las oportunidades que identifican para una mejora de la situación actual.

Un primer aspecto que destacar es la percepción sobre la baja productividad de las actividades agroforestales por parte de los propios propietarios de las tierras. La producción autogestionada se destaca como una realidad insostenible en términos económicos, ya que las ganancias derivadas de este tipo de actividades no cubren el propio mantenimiento de los espacios agroforestales.

"Pues o tenemos fincas grandes mecanizables o no hacemos nada. Cualquier otra alternativa es un mal menor, que está bien, es mejor, pero son indispensables las ayudas. ¿Por qué? Porque con la explotación directa del monte no es suficiente para mantenerlo razonablemente. Esa es la realidad. Ahora, se mantiene la biodiversidad, se mantiene el monte limpio, se genera una absorción de CO₂, que está muy bien."
(PF, Propietario forestal)

"Los costes de entonces no son los costes de ahora. [...] En términos comparativos. Pero con el tiempo, poco a poco, evidentemente, los costes operativos fueron subiendo y la productividad del campo no permitía pagarlos. Entonces, poco a poco, las vacas se vendieron, los caseros dejaron de ser caseros..." (PF, Propietario forestal)

La dependencia a las ayudas de la administración pública se menciona también como una realidad que, si bien es positiva en términos de rentabilidad, en muchas ocasiones supone un problema debido a la amplia y compleja burocracia que la acompaña, siendo muy difícil sostener ciertos trámites en el tiempo por falta de conocimientos y disponibilidad de gestión. Se menciona que las limitaciones temporales para realizar trabajos, unidas a la exigencia de plazos muy ajustados, condicionan la ejecución de tareas del monte.

"[...] constituyendo los estatutos, yendo a presentarlos a Hacienda y a la administración pública, dirigiendo las chorradas a la administración pública, que le falta una coma o que la letra tiene que ser en mayúsculas, que también lo hay, o sea, quiero decir que no es un camino de rosas [...]" (PT, Propietario forestal)

Sin embargo, también se observan otras apreciaciones por parte de los entrevistados sobre su relación con la administración pública. Se sigue destacando la dificultad de colaboración y gestión con la misma, pero se matiza que no en todos los casos ni en todos los ámbitos de actuación. De esta forma, procesos vinculados a normativa legal en materia de conservación de caza y pesca, son destacados por alguno de los participantes como experiencias más complicadas, mientras que en otros procesos se hace una buena valoración de la administración pública.

"Bueno, la relación con la administración es que es una administración referente a la conservación de caza y pesca, básicamente. Entonces ha sido, como te diría yo, no todo lo fácil que hubiese sido deseable. También hay que entender que las disposiciones legales pues son las que son, y normalmente es personal funcionario que va a aplicar la legislación que le llegue, ¿no? [...] Entonces bueno, tienes que también tener una actitud no muy beligerante y de proponer y de escuchar al otro. La administración normalmente en otros aspectos como son la titularidad a nivel catastral u otros niveles de notaría, además sin problema ninguno, funciona de forma automática y sin ningún tipo de problema. Donde más fricciones hemos tenido es en el ámbito de lo que respecta a caza y a conservación, a los comités de caza básicamente [...]" (RB, Miembro Asociación del Bosque)

Por otro lado, en vinculación con los montes comunales, la percepción sobre la gestión de los estos es positiva por parte de los entrevistados que participan en ellos. Especialmente, se destacan los esfuerzos por parte de las directivas de las comunidades de montes para generar un trabajo en red colaborativo, en el que todas las personas estén informadas y puedan participar de la toma de decisiones. A su vez, se mencionan los esfuerzos por querer adoptar proyectos de gestión en estos territorios.

"Lo que decidimos, lo decidimos por la mayoría. Si le dicen, bueno, esto no me parece bien y tal. Si la mayoría no le parece bien, pues tú tienes que ir con eso." (PCM, Miembro Comunidad de Montes)

"Entonces, de hace siete años para aquí, pues sí que se han hecho ya, o sea, por lo menos se ha encarrilado el tema. Allá ya está el proyecto de ordenación, ya está el contacto con Finsa, vino Finsa a explicarnos a todos. Para que después nosotros tomáramos la decisión, la decisión si lo hacemos o no lo hacemos." (PCM, Miembro Comunidad de Montes)

El relevo generacional también se destaca como parte fundamental dentro de la gestión forestal y sus retos, haciendo mención del poco interés, por parte de los nuevos propietarios, en desarrollar procesos de repoblación de pinos. Estos espacios quedan, en muchas ocasiones, abandonados por completo una vez aprovechados los recursos existentes en los mismos, sin promover una proyección a futuro.

"Hay un porcentaje a lo mejor que se les murieron sus padres, que sus padres tenían los pinos, que no querían cortarlos, vienen ahora sus hijos y los cortan. Pero los cortan y no le hacen nada al monte, que es el problema. Si cortaran los pinos y

después ese pinar, lo plantaran o lo distribuyeran, para poder volver a que ese monte produjera, pero queda ahí abandonado y nada [...]" (AP, Trabajador de entidad local)

5. Mujeres en el sector forestal

En la zona do Carballiño-O Ribeiro, al igual que a nivel mundial, la presencia de las mujeres en el ámbito forestal ha sido tradicionalmente invisibilizada, a pesar de su aporte tanto directo como indirecto en la conservación del paisaje, la gestión de los recursos naturales y la economía rural. La predominancia masculina en este sector, junto con las barreras estructurales que dificultan el acceso a la propiedad, la formación especializada y los espacios de toma de decisiones, han limitado su participación y reconocimiento.

Esta sección analiza la situación de las mujeres relacionadas con el sector forestal, ya sea como propietarias de tierras o como profesionales técnicas, así como las percepciones y vivencias que ellas mismas han manifestado acerca de su rol. A partir de información tanto cuantitativa como cualitativa, se revelan desigualdades constantes en ámbitos como los cargos de liderazgo, la conciliación entre la vida laboral y personal, y una notable segregación laboral basada en el género.

5.1 Papel de las mujeres propietarias: acceso y gestión de la tierra

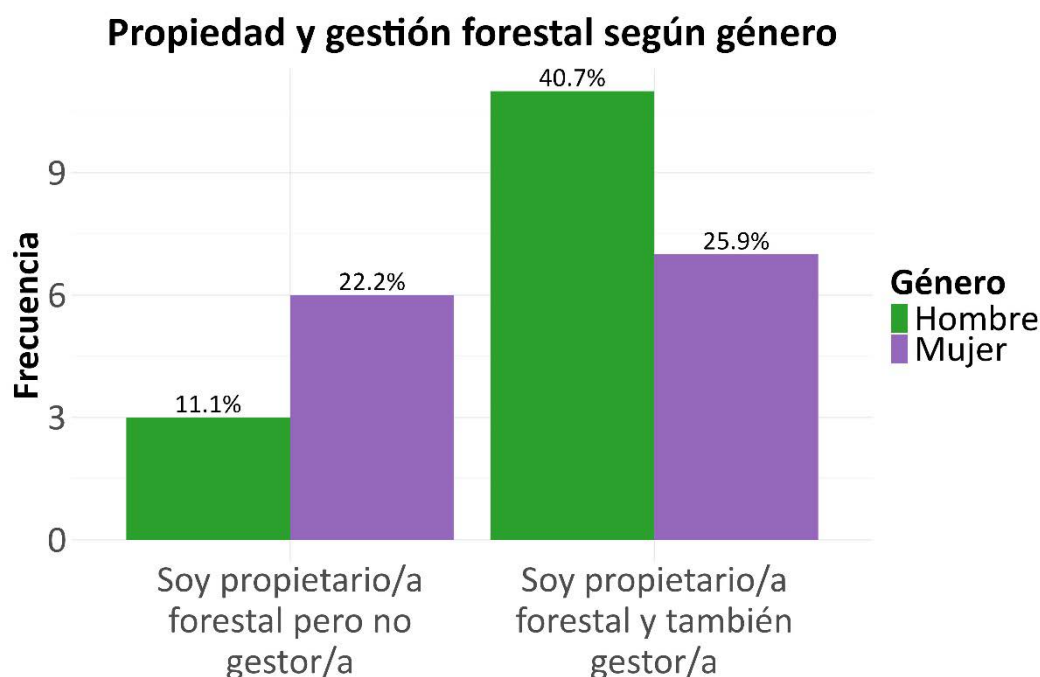
En el territorio conformado por la zona do Carballiño-O Ribeiro la propiedad de las parcelas y su gestión mantiene una compleja relación en el caso de las mujeres. Aunque en muchos casos las mujeres aparecen como titulares registradas de propiedades, las entrevistas y encuestas realizadas muestran que esta titularidad no siempre se traduce en un control efectivo de la gestión o en una participación en la toma de decisiones dentro de este sector. Este fenómeno es bastante habitual en zonas rurales, también en terrenos agrarios, donde las parcelas pasan de generación en generación, y aunque en los papeles se asignen a mujeres, en el mayor número de los casos la gestión es masculina (Follo, 2017).

"Mi vinculación como propietario viene por razones familiares. Mi mujer es originaria su familia es de Orense, concretamente de la zona del Ousado. Tienen fincas por toda esa zona que ahora están agrupadas, digamos que son nuestras, por concentración familiar" (PF, Propietario forestal)

Como señalaron algunas de las personas entrevistadas, esta situación pone de manifiesto un modelo en el cual la propiedad formal de las mujeres coexiste con una gestión caracterizada por una predominancia masculina. Esta dinámica limita la capacidad de las mujeres para tomar decisiones sobre sus terrenos, acceder a subvenciones o ejecutar proyectos relacionados con el aprovechamiento forestal, reforzando una brecha de género estructural que resulta especialmente marcada en el sector forestal. En la encuesta se abordó la cuestión de la tenencia de la tierra, evidenciándose una notable desigualdad de género en este ámbito.

Así, la tendencia general de falta de implicación por parte de los propietarios forestales se acentúa en el caso de las mujeres, existiendo una percepción generalizada de ausencia de propietarias forestales, a pesar de que legalmente la propiedad se distribuye de forma equitativa. Esto se debe a que tradicionalmente la gestión de recursos naturales, en el medio rural, ha estado asociada a lo masculino, limitando la capacidad de agencia de las mujeres.

Figura 7. Propiedad y gestión forestal según género



"Hay que buscarlas, porque no las hay. Bueno sí, hay dos hermanas. Una estaba en la madera, se murió y ahora quedan ellas, las dos." (CM, Contratista empresa local)

En este sentido, la invisibilización de las mujeres propietarias forestales se expresó desde el inicio de este estudio en dificultades para encontrar participantes con dicho perfil. Asimismo, en las entrevistas se reafirmó esta falta de implicación de las mujeres propietarias forestales, que parecen estar poco presentes en las reuniones con instituciones y organismos vinculados a la gestión, lo que pone de relieve la masculinización de los procesos de toma de decisiones.

Ciertamente, hay casos donde las mujeres han accedido a la gestión, también por su formación. Distintos sectores tanto de la administración pública como de la empresa privada reconocen que en aquellos espacios organizativos donde hay presencia de la mujer, las dinámicas participativas suelen ser mayores. Perciben que las mujeres se muestran mucho más propositivas y constantes a la hora de presentar proyectos y recibir asesorías.

“La inmensa mayoría de los participantes que vinieron, que en total a lo mejor fueron 15 comunidades de Montes, siguen siendo hombres. Pero cada vez hay más mujeres y donde hay mujeres es donde hay iniciativa, y donde más se mueven las cosas” (ASE, Asesor de emprendimiento).

“Las mujeres tienen más empuje en los proyectos. De hecho, estadísticamente hemos atendido más mujeres que hombres que vienen a desarrollar una idea o con algo ya iniciado que quieren darle ese empuje” (AE, Asesora de emprendimiento)

No obstante, el aumento de la participación de las mujeres en las iniciativas locales no siempre se traduce en la materialización de sus proyectos ni en una mayor cuota en la toma de decisiones. Sobre todo, en las organizaciones comunales -donde se nota mucho más la desproporción de género- y en las instancias de la administración pública, lo que hace que las decisiones finales sean tomadas por hombres.

“Bueno, al final cuando vas a una administración tienes que hablar con el jefe de servicio de montes, con el caballero. Son hombres los que están allí negociando, los que están allí decidiendo” (EM, Encuentro de mujeres).

Son pocas las mujeres que han podido desempeñarse como presidentas en las juntas de montes, aunque son muchas más las que han podido integrarse a sus directivas. Sin embargo, señalan una distribución desigual de los roles y cargos dirigentes, donde se las tiende a relegar a la función de secretarías y logísticas. Esto no solo repercute en la participación de la mujer en la toma de decisiones, sino que en ocasiones desmerita y frustra iniciativas que ellas intentan liderar y promover desde abajo.

“Eso se traduce en las juntas directivas. Es muy difícil ver a mujeres en juntas directivas. Me puse a revisar en el listado y sólo encontré dos presidentas, y luego otras dos que forman parte de la comunidad de montes -de la directiva- pero que no son presidentas” (EM, Encuentro de mujeres).

“Yo eso lo noto mucho. Nosotras somos casi secretarías, las que estamos ahí detrás currando, dándole. Pero el que está ahí hablando, el que se lleva el reconocimiento es el hombre” (EM, Encuentro de mujeres).

En conclusión, la mujer aparece, aunque en menor medida como propietaria forestal, pero continúan existiendo barreras que no permiten el acceso a la gestión en la mayoría de los casos. De allí la importancia de trazar políticas que garanticen una mayor participación de las mujeres en las organizaciones locales, sino también una mayor proporcionalidad en sus directivas y en las tomas de decisiones.

5.2 Papel de las mujeres en el sector forestal de la comarca

Tradicionalmente, el sector forestal ha presentado una fuerte masculinización en su estructura laboral. Sin embargo, en las últimas décadas se ha registrado un aumento progresivo en la presencia de mujeres profesionales que desempeñan funciones técnicas relevantes en la gestión y conservación de los montes. Pese a este avance, su incorporación plena continúa enfrentando importantes obstáculos de naturaleza estructural, cultural y organizativa. Estas barreras inciden negativamente tanto en el acceso de las mujeres al empleo como en sus posibilidades de desarrollo y proyección profesional dentro del sector.

Los datos de la encuesta revelan una percepción significativamente más desfavorable en lo referente a las oportunidades de desarrollo profesional para las mujeres. Un 11,6 % de la población encuestada considera muy desfavorable su situación respecto a las posibilidades de ascenso, frente a solo un 3,9 % en el caso de los hombres. Además, las valoraciones positivas son mucho más frecuentes para ellos: un 17,8 % valora favorable estas oportunidades para los hombres, mientras que solo un 3,5 % lo hace para las mujeres. Esta diferencia sugiere que persisten barreras estructurales y culturales que limitan el acceso de las mujeres a los puestos de responsabilidad y consolidan un patrón de desigualdad profesional dentro del sector agroforestal de Carballiño-O Ribeiro.

“Después, en el ámbito de la Xunta de Galicia, agentes, por ejemplo, en los distritos. Pues en este distrito, distrito 11, que es muy grande, conozco a una agente mujer, pero esto son todo agentes hombres.” (IM, Ingeniera de montes)

“Conozco, hablo mucho día a día con técnicas, que son técnicas de otras empresas, pero que tienen un jefe. Están como técnicas, no como jefas.” (IM, Ingeniera de montes)

En las posiciones de liderazgo también se reflejan estructuras de infrarrepresentación femenina:

“Si yo tengo 100 comunidades, presidentas de comunidades pues eran dos...” (IM, Ingeniera de montes)

Otro ámbito especialmente crítico es la conciliación entre la vida laboral y familiar para las mujeres técnicas. El 42,0 % de la población encuestada considera muy desfavorable su situación, frente a un 31,0 % que valora la de los hombres solo como algo desfavorable. Apenas un 7,4 % percibe la conciliación como muy favorable en el caso de las mujeres, en contraste con el 8,6 % respecto a los hombres. Esta diferencia apunta a una carga desigual de corresponsabilidad en el ámbito de los cuidados, que sigue recayendo mayoritariamente sobre las mujeres.

La percepción sobre las condiciones salariales también refleja una clara brecha de género. Un 46,5 % de la población encuestada considera la situación salarial de las mujeres como muy desfavorable,¹ frente a solo un 1,9 % que la ve muy favorable. En el caso de los hombres, las valoraciones son más positivas: un 24,8 % describe su situación como favorable o muy favorable. Respecto al acceso al empleo, un 48,1 % califica la situación de las mujeres como muy desfavorable, mientras que solo un 5,7 % cree que es muy favorable. Aunque los hombres también enfrentan dificultades, sus percepciones están más equilibradas, con un 37,2 % que declara una situación favorable o muy favorable.

Así, la presencia de mujeres en el sector forestal presenta una fuerte segregación por tipo de actividad, con una marcada ausencia de mujeres realizando trabajos de campo y con maquinaria. Esta segregación se reproduce a través de mecanismos simbólicos sutiles y

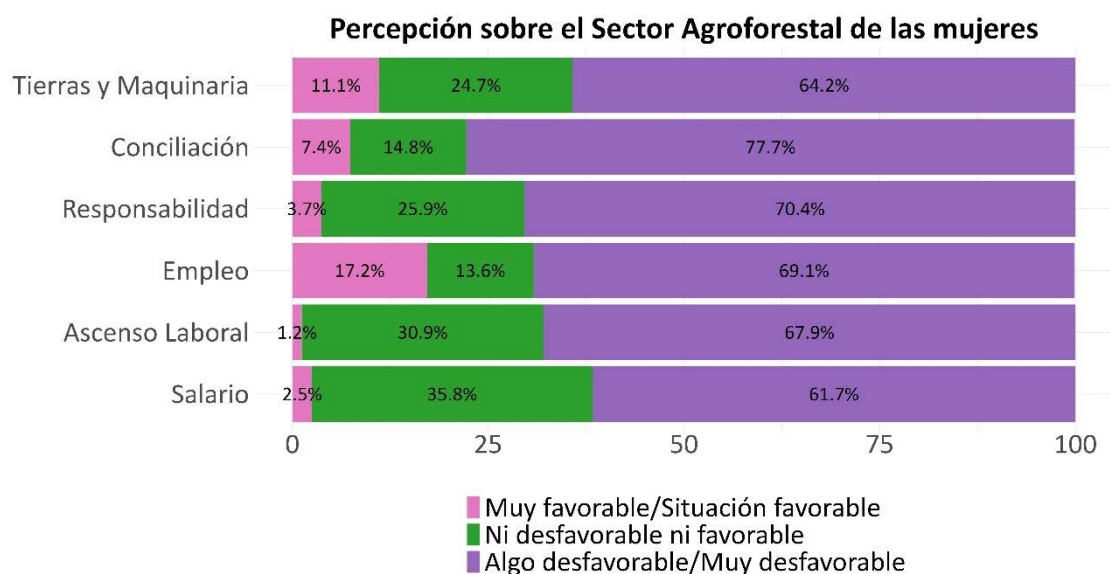
¹ Nota metodológica: Las preguntas de este apartado se formularon con cinco opciones de respuesta (“muy desfavorable”, “algo desfavorable”, “ni desfavorable ni favorable”, “favorable” y “muy favorable”). A partir de aquí, para la interpretación se agruparán en tres categorías: desfavorable (muy + algo), neutra y favorable (favorable + muy favorable).

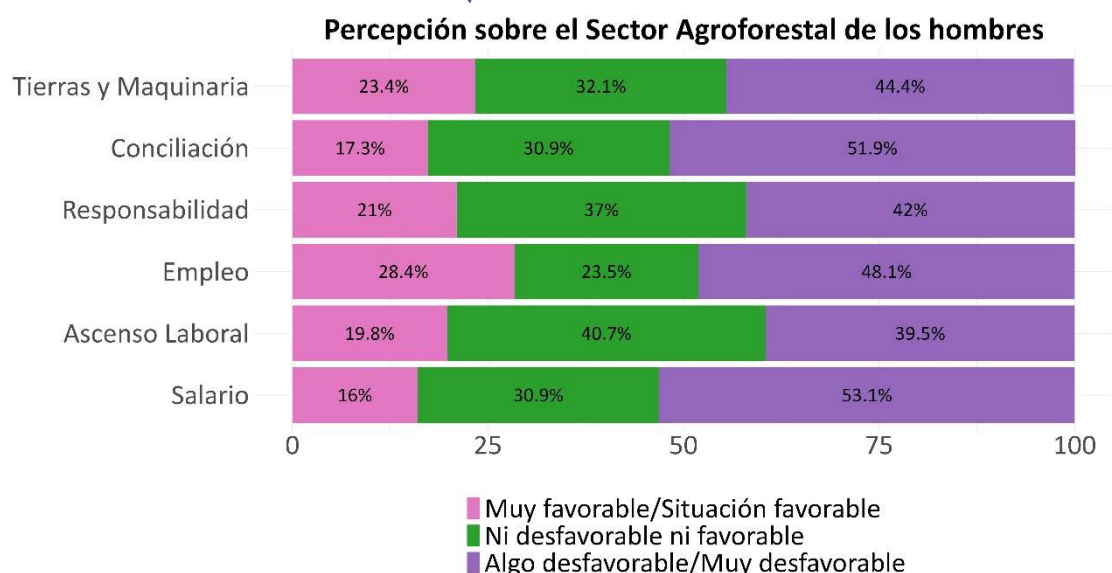
cotidianos, que continúan asociando estos trabajos con la fuerza física y, por lo tanto, con la masculinidad:

“Las cuadrillas sí que no un trabajo con ellas, es un trabajo duro, por ejemplo. Desde mi punto de vista, si estoy hablando de propio trabajo de monto, es un trabajo muy duro. O sea, para mí es complicado, bueno, tema todo lo que es gestión, ordenador, proyectos, pero a ver, para la gente que trabaja día a día es muy duro.” (IM, Ingeniera de montes)

La población encuestada muestra una percepción claramente más negativa en cuanto al acceso de las mujeres a tierras y maquinaria: un 64,2% lo califica como desfavorable o muy desfavorable, mientras que solo un 11,1% lo considera favorable o muy favorable. En cambio, respecto a los hombres, las opiniones son más equilibradas, con un 23,4% que valora positivamente la situación y un 44,4% que la considera desfavorable. Esta diferencia en las percepciones no solo evidencia las barreras materiales y simbólicas a las que se enfrentan muchas mujeres para acceder a los recursos productivos, sino también una menor autonomía y seguridad en el ejercicio de sus derechos como propietarias forestales.

Figura 8. Percepción sobre el Sector Agroforestal de los hombres y las mujeres





Fuente: Elaboración propia

En cuanto al asociacionismo en el sector forestal, existen evidencias que apuntan a una mayor presencia de mujeres en espacios asociativos, que se constituyen como realidades con menos barreras para acceder a posiciones de mando. Las mujeres se muestran seguras en los ámbitos asociativos y eso también repercute en que comiencen a existir avances en ciertos ámbitos más técnicos del sector, que favorecen la presencia femenina:

"Hay iniciativas turísticas como las casiñas, hay otras chicas o estos de diseño gráfico que están en la Plaza Mayor que son chicas. Hay muchísimas iniciativas nacidas de mujeres empresarias o que se asocian para eso. Dentro del asociacionismo ya te digo, hubo una gran inclusión de asociaciones de mujeres rurales. Pero en toda Galicia, además, que se reúnen a hacer cursos de encaje de camariñas, a excursiones. O sea, una amalgama de objetivos y de actividades muy amplias, pero que tiene como denominador común que son mujeres las que lo forman." (RB, Miembro Asociación del Bosque)

En conjunto, los datos reflejan un escenario de desventaja para las mujeres en múltiples dimensiones del ámbito agroforestal: desde la empleabilidad hasta el acceso a recursos y responsabilidades. Estas barreras estructurales, aunque no siempre evidentes en los discursos, aparecen reflejadas de forma consistente en las percepciones recogidas a través de la encuesta y así como en las entrevistas y el grupo de discusión realizado con mujeres vinculadas al ámbito forestal. Sin embargo, es importante destacar que, a pesar de este dinamismo estructural, existe una ligera visión de cambio y de empoderamiento de la mujer en el sector.

6. La juventud y su vinculación al sector forestal

La juventud del territorio do Carballiño- O Ribeiro representa un grupo especialmente vulnerable dentro de las dinámicas de despoblación rural. Su situación es característica del cómputo general de la provincia de Ourense, donde según datos del Instituto Galego de Estatística (IGE) a 1 de enero de 2022, la provincia cuenta con 304.280 habitantes, de los cuales solo 40.283 tienen entre 0 y 19 años. La escasez de oportunidades laborales, las dificultades para el acceso a la vivienda y la limitada oferta de servicios y actividades de ocio son factores que impulsan el éxodo de las personas jóvenes hacia entornos urbanos, con especial incidencia en el caso de las mujeres (Carrasco-Cruz y Cruz-Souza, 2025).

Según los datos del INE (2024), de los 43.398 habitantes de la zona 6.250 (14,41%) tienen entre 15 y 34 años, observándose una mayor presencia de hombres (3.216) que de mujeres (3.034), aunque con una relativa estabilidad entre ambos géneros. Aunque la diferencia de género es moderada, esta ligera masculinización apunta a un riesgo futuro para el equilibrio social y demográfico de la comarca.

El análisis de las entrevistas pone de manifiesto problemas económicos y culturales que promueven la migración de los jóvenes a núcleos urbanos. Como ocurre en el resto del territorio estatal, el inicio de formaciones superiores constituye la primera causa de emigración juvenil (Camarero et al., 2009).

“La gente más joven va hacia las capitales más grandes. Las capitales que hay alrededor, Carballiño, Ourense.” (AP, Trabajador de entidad municipal)

De igual forma, la falta de oportunidades en diferentes niveles estructurales constituye un elemento de expulsión de la población joven del territorio, especialmente de los más jóvenes. Este grupo poblacional evidencia un desplome en los datos, que va directamente unido a las dinámicas de emigración por formaciones universitarias. Pero el acceso al empleo también dificulta su regreso y no se muestra un aumento poblacional en los datos hasta los 35 años. Estas dinámicas, unidas a la baja natalidad, mantienen los municipios como espacios altamente envejecidos.

“Pero el resto de la comarca, pues evidentemente está envejecida porque no hay industrias de fijación, o sea, hay pequeños negocios que algo hacen y tal. En el Usado, en Loeda, hay una planta de maderas, de fabricación de maderas de cajas que exportan a Francia bastante. O sea, que sí, tiene 100 o 200 personas, mucho inmigrante marroquí y tal. O sea, que sí, que algo hay. Pero no demasiado.” (PT, Propietario forestal)

“Sí, sí. Y entonces, bueno, es por el tema de los hijos, del trabajo, los servicios... La falta de servicios en el pueblo, la atención sanitaria... Y de oportunidades, de diversidad de oportunidades, que no es lo mismo. Sí, es eso, pero es un problema general de todos los lados, de todo el rural, de qué pasa con el rural.” (JD, Técnico forestal)

Si bien es cierto que estas dinámicas existen principalmente en los municipios más pequeños, en aquellos municipios de mayor población, con cercanía a la capital, se evidencian unas dinámicas de permanencia diferentes.

“En Monteverde y en Pontevedra, como comentábamos al principio, la dinámica de las comunidades de montes es mucho más pobladas que aquí y, como consecuencia, más pobladas también de gente más joven. Hay una distinción normal de la edad de la población, son gente joven, media, de todas las edades, no como aquí. Y lógicamente la población joven pues tiene más iniciativa.” (JD, Técnico forestal)

Posteriormente, el retorno se ve determinado no sólo por condicionantes estructurales como barreras para el acceso a la vivienda o la escasez de empleo cualificado, sino también por factores culturales que hacen del empleo agrícola una opción poco atractiva para la juventud. Al mismo tiempo, las posibilidades de emprender en el sector se ven limitadas por las dificultades de acceso a la tierra:

“Sí, hay varias empresas de trabajo forestales, pero no dan abasto. Es una contradicción, pero no dan abasto. Y claro, hace falta formar gente, probablemente también después, claro, después está la rentabilidad de la propia empresa. Claro, mucha gente, pues igual el salario no es todo lo atractivo que pensáis, el trabajo es duro, porque el trabajo de campo es duro, sobre todo cuando es muy intenso. Y bueno, pues igual no le cumple las expectativas que tiene, porque bueno, las expectativas de la gente joven son como todo, ¿no? Luego te viene la vida y te pone” (RB, Miembro Asociación del Bosque)

La dinámica mencionada anteriormente genera un vacío generacional que afecta directamente al sector forestal, dificultando el relevo en la gestión de los montes privados y limitando la incorporación de nuevas perspectivas e innovaciones. Sin embargo, también se observan claros esfuerzos por revitalizar los factores de atracción de la gente más joven del territorio, vinculados con la cobertura de servicios básicos estructurales que faciliten el desarrollo personal y profesional de las personas.

“que la administración tenía que implicarse tener buenas carreteras buenas comunicaciones hemos tenido internet a efectos de que la gente pueda teletrabajar y yo estoy convencida de que la gente va a ir al rural cada vez está yendo más gente al rural” (PCM, Miembro Comunidad de Montes)

Por último, en las entrevistas también se destaca una cierta apreciación generalizada sobre un aumento en el apego a su territorio por parte de la población joven. De esta forma, se destaca como elemento positivo la actitud participativa de algunas personas jóvenes por emprender en las localidades rurales, construir casas, implicarse con los montes, etc.

“Lo que me llena de satisfacción es ver a estos chicos de dieciocho y diecinueve años que siguen yendo para allí. Que los fines de semana quieren ir para allí. Que vienen las fiestas y los padres están aquí y fueron a pasar allá.” (PCM, Miembro Comunidad de Montes)

“La gente se implica, la gente se preocupa, la gente joven está pensando en hacer casas aquí.” (PCM, Miembro Comunidad de Montes)

Figura 9. Percepción sobre la situación de las mujeres jóvenes

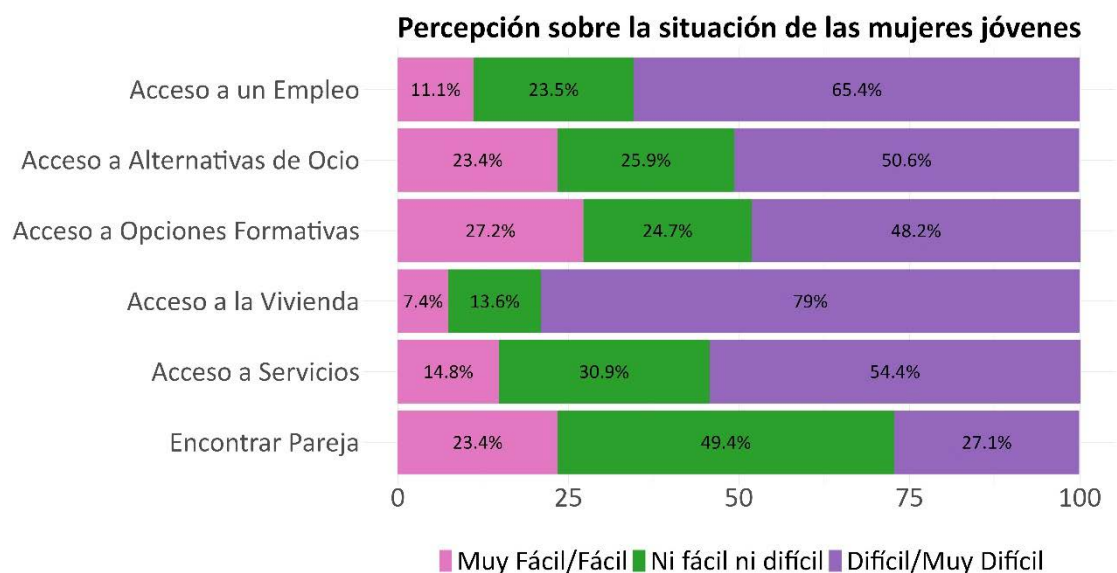
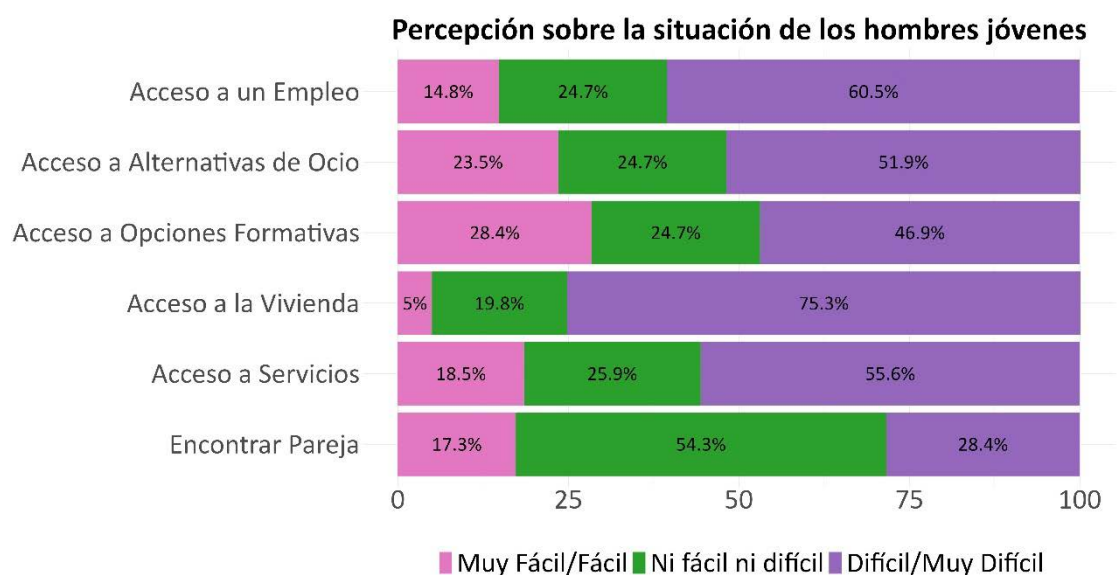


Figura 10. Percepción sobre la situación de los hombres jóvenes



Fuente: Elaboración propia

7. El tejido asociativo

El tejido asociativo constituye un elemento clave para la dinamización social y el fortalecimiento del sentimiento de comunidad en los territorios rurales. En la zona do Carballiño-O Ribeiro, las asociaciones desempeñan un papel fundamental como espacios de encuentro, participación y organización vecinal, contribuyendo a mantener vivas las relaciones sociales y a generar iniciativas colectivas en un contexto marcado por la despoblación y el envejecimiento poblacional. Este apartado analiza la presencia y tipología de las asociaciones en la comarca, así como la participación de la población en ellas, a partir de los resultados de las encuestas y entrevistas realizadas. Además, se presta especial atención al asociacionismo forestal, un ámbito estratégico para la gestión sostenible de los recursos naturales, pero también profundamente afectado por dinámicas como la atomización de la propiedad y la escasa tradición de trabajo cooperativo.

7.1 Presencia, participación y tipología de asociaciones

En la comarca de Carballiño–O Ribeiro, el tejido asociativo se construye a partir de una gran diversidad de entidades locales que forman parte esencial de la vida comunitaria. Se trata, en su mayoría, de asociaciones culturales, vecinales y de carácter festivo, a las que se suman colectivos de mujeres y entidades ligadas a la conservación del patrimonio natural y social. Su actividad mantiene el pulso social de pueblos marcados por el envejecimiento, la emigración y la fragmentación territorial, y crea espacios de encuentro que sostienen la convivencia y la identidad colectiva. Aunque muchas de estas asociaciones funcionan gracias al esfuerzo voluntarista de unos pocos, resultan fundamentales para garantizar la cohesión social en la comarca.

“En los pueblos la gente es muy mayor y cada vez somos menos, los jóvenes se van fuera y cuesta que participen. Sin las asociaciones y sin lo que organizan, quedaría todo mucho más parado.” (AP, Trabajador de entidad municipal)

No obstante, también se encuentran entidades de mayor tamaño que interconectan el tejido asociativo de la zona, como la asociación de Desenvolvemento Rural Carballiño-O Ribeiro (GDR-12), o ligado al sector forestal, ADEGA, entidad que trabaja sobre la defensa del medio ambiente en toda Galicia.

La tipología de asociación principal en la zona por tanto son las agrupaciones locales, con dinamismo en su municipio y participación local, pero con un carácter más individual frente a un tejido asociativo comarcal. También se destaca mucho la participación de las mujeres y la importancia de las asociaciones de mujeres en los municipios.

Concretamente, existen varias asociaciones de mujeres activas en esta zona. Están principalmente vinculadas al movimiento rural y federaciones como Femuro y AFAMMER (Asociación de Familias y Mujeres del Medio Rural). Estas entidades organizan actividades regulares (festividades, jornadas de convivencia, eventos conmemorativos, etc.) y desarrollan proyectos para la visibilidad y el empoderamiento de las mujeres en el medio rural.

“Hay asociaciones de mujeres rurales, que se hicieron muchísimas a nivel de Xunta de Galicia. Mujeres rurales, ¿no? Tenemos mujeres rurales... Gracias a la asociación

de mujeres hacemos cosas durante todo el año. Cursos, comidas, actividades... Si no fuera por ellas, los inviernos serían larguísimos.” (PCM, Miembro Comunidad de Montes)

La vitalidad de estas organizaciones convive, sin embargo, con importantes retos. En la mayoría de los pueblos, la participación es reducida y depende de un número pequeño de personas activas. La falta de juventud limita la renovación de las juntas directivas y dificulta la continuidad de las asociaciones a medio plazo. Además, la emigración y el éxodo laboral hacia las ciudades han provocado que muchas personas vinculadas al territorio solo participen de manera puntual, en vacaciones o en fiestas.

“La gente es muy mayor, la media pasa de los 50, y los hijos ya no quieren quedarse. Eso hace que cueste mucho encontrar a quien coja el relevo en las asociaciones.” (PF, Propietario forestal)

Otro rasgo destacado es que el asociacionismo se da principalmente a nivel municipal, sin apenas coordinación comarcal. La fragmentación territorial y la dispersión de las aldeas hacen que cada colectivo funcione de manera aislada, con escasos lazos entre asociaciones de distintos municipios. Esto limita el alcance de los proyectos y refuerza la dependencia de iniciativas locales, que muchas veces quedan reducidas al calendario festivo o a la oferta cultural básica.

“Hay muchas asociaciones, pero cada una va por su lado. Falta unión, falta algo que conecte entre pueblos, porque cada aldea hace lo suyo y se queda ahí.” (CM, Contratista empresa local)

Aun así, en términos simbólicos y comunitarios, la importancia del tejido asociativo es reconocida ampliamente. Las asociaciones permiten mantener vivas las costumbres, organizar actividades que rompen la rutina del invierno y sostener la convivencia vecinal. Son, en definitiva, los espacios que dan continuidad a la vida comunitaria en un territorio condicionado por la despoblación y el envejecimiento.

“Si no fuera por las asociaciones, aquí no habría nada en invierno. Son las que mantienen un poco de vida, de actividades, de juntarnos.” (AP, Trabajador de entidad municipal)

Atendiendo a los resultados de la encuesta y a la percepción de la comunidad local, en cuanto a la presencia y la participación de la población en la dinámica asociativa, casi la mitad de las personas encuestadas (39,5 %) no ha pertenecido nunca a una asociación, y un 59,3 % lo hizo en el pasado, pero no en la actualidad. Entre quienes sí participan, la implicación es generalmente limitada: el 44,4 % no ha dedicado tiempo en los últimos tres meses a actividades asociativas, el 6,2 % ha invertido menos de 10 horas, y solo un 14,8 % entre 10 y 20 horas. Se observa que la participación ocasional es más habitual, lo que refleja una vinculación social débil y no sostenida en el tiempo. Entre las razones principales para no implicarse activamente destacan el no haberse planteado nunca hacerlo (55,6 %) o la falta de motivación por las asociaciones existentes (2,5 %), lo que evidencia un tejido asociativo frágil y con escaso relevo generacional.

“Asociaciones, las que más funcionan son las de mujeres, las asociaciones de mujeres, hay dos asociaciones de mujeres. Y después asociaciones, aquí nunca...”

Fue mucho por eso que existieron asociaciones, bueno, asociaciones vecinales, hay unas asociaciones vecinales.” (AP, Trabajador de entidad municipal)

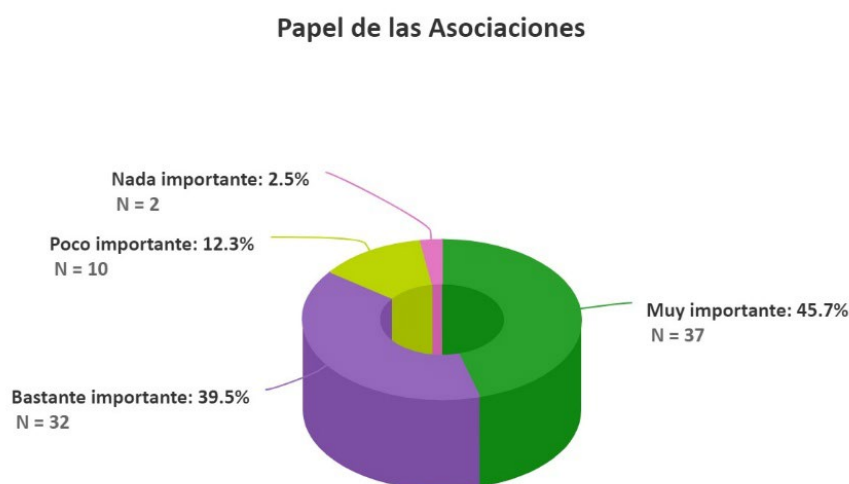
“La comunidad de vecinos, tenemos una comunidad de vecinos que estamos continuamente comunicados. O sea, nosotros tenemos una junta y allí está la voz de todos. Porque nos comunicamos con la gente de allá y, ya ves, hoy con las tecnologías podemos estar teniendo una junta y comunicarse la gente.” (IM, Ingeniera de montes)

Pese a ello, el valor simbólico de la función de las asociaciones en los municipios es reconocido por la mayoría: un 39,5 % considera que son “bastante importantes” para su zona y un 45,7 % las califica como “muy importantes”. Esta percepción positiva convive, sin embargo, con múltiples dificultades que afectan al dinamismo del asociacionismo local. Entre los problemas más señalados destacan la falta de financiación (considerada un problema grave por el 71,6 %), la despoblación invernal (69,1 %) y la falta de relevo generacional (82,7 %). También se observan retos relacionados con la captación de nuevos socios y socias, que el 61,7 % identifica como un aspecto bastante o muy problemático, así como la necesidad de mejorar la continuidad y el atractivo de las actividades. De esta manera, algunos de los entrevistados manifiestan no observar un tejido asociativo bien consolidado en la comarca.

“Aparte de los empresarios, las empresas. No hay tejido asociativo. No hay tejido, no hay población prácticamente.” (JD, Técnico forestal)

Estos resultados apuntan a la necesidad de diseñar estrategias orientadas al fortalecimiento del tejido asociativo, mediante apoyos económicos estables, oferta de actividades más diversas y adaptadas a los intereses actuales de la población. También se puede observar en estos datos una unión directa con los problemas estructurales de la población, como el éxodo de las personas jóvenes a las ciudades, lo que dificulta ese relevo generacional también en estos procesos participativos. Sin embargo, es destacable el papel que tienen las mujeres aquí, tanto su participación como su presencia en cada municipio en las asociaciones de mujeres.

Figura 11. Papel de las asociaciones



Fuente: Elaboración propia

7.2 Tejido asociativo forestal

En la comarca de Carballiño–O Ribeiro, el tejido asociativo forestal se encuentra marcado por una realidad dual. Por un lado, destacan los montes vecinales en mano común, una figura de propiedad colectiva profundamente arraigada en Galicia, que en este territorio conserva un importante peso histórico y cultural. Estos montes representan un modelo alternativo a la propiedad privada atomizada, al permitir experiencias de gestión compartida que favorecen la cooperación, la corresponsabilidad y, en algunos casos, la planificación sostenible de los recursos. Allí donde funcionan de manera activa, las comunidades de montes han demostrado capacidad para organizarse, aprobar planes de gestión y ejecutar labores de mantenimiento, convirtiéndose en referentes de dinamización local. El protagonismo de las mujeres en estas experiencias resulta especialmente significativo, puesto que en muchas comunidades han sido ellas quienes han asumido la responsabilidad de impulsar proyectos y renovar estructuras de gestión.

“Alguien tenía que tomar mano de eso y fuimos concretamente pues las tres magníficas, digo yo, mujeres. Porque lo que queríamos era hacer cosas, teníamos ideas y la gente mayor ya no podía llevarlo.” (EMF, presidenta de Comunidad de Montes)

La otra cara de esta realidad la constituye la estructura mayoritaria de propiedad: el minifundismo. La gran fragmentación parcelaria, unida a la dispersión territorial, configura un escenario en el que predominan pequeñas propiedades heredadas, muchas de ellas sin aprovechamiento activo. Este modelo, gestionado de manera individual, dificulta la viabilidad económica, complica la mecanización y limita la coordinación entre propietarios. El resultado es un paisaje forestal donde los procesos de abandono se extienden, con un bajo grado de implicación por parte de titulares que, en muchos casos, residen fuera del territorio y se encuentran desvinculados del medio rural.

“Los montes son pequeños, aquí son unas parcelas en todos lados muy pequeñas. La gente... cuando la Xunta intentó hacer aldeas modelo o agrupaciones, la gente no está aún mentalizada para ceder sus terrenos.” (AP, Trabajador de entidad municipal)

La falta de coordinación entre propietarios privados y la desconfianza hacia las fórmulas colectivas se señalan como obstáculos fundamentales para el fortalecimiento del asociacionismo forestal. En el imaginario local, ceder o compartir parte de la gestión del monte equivale a perder control sobre la propiedad, lo que frena la creación de estructuras colaborativas.

“Lo difícil es que cuando tú quieres hacer eso, tienes que firmar algo, ceder, hacer una cesión. Eso es lo que no entiende aquí la gente: parece que desde el momento que cede ya no es su propiedad.” (AP, Trabajador de entidad municipal)

“Yo creo que llegará un día que sí que habrá que tomar una decisión. Desde los gobiernos sería importante que sacaran por ley que aquí hay que abrir pistas y hay que hacer esto... porque si no, aquí los gallegos somos así: tenemos las propiedades y queremos mandar en ellas.” (AP, Trabajador de entidad municipal)

A ello se suma un contexto en el que la propia administración no siempre facilita el asociacionismo. Las subvenciones y ayudas públicas suelen diseñarse con criterios

homogéneos para toda Galicia, sin adaptarse a la realidad específica de cada monte ni a la orografía del territorio. Esta rigidez normativa provoca que proyectos potencialmente interesantes se queden fuera de las convocatorias, lo que desincentiva la participación y aumenta la sensación de frustración entre propietarios y comunidades.

“El problema de las subvenciones es que son muy genéricas para toda Galicia. Después, a la hora de encajar, la orografía de cada monte es muy distinta. Muchas veces tenemos que rechazar fincas porque no encajan.” (IM, Ingeniera de montes)

Además, en los últimos años algunas comunidades de montes de la comarca han iniciado un proceso de desvinculación respecto a entidades o federaciones de mayor escala, con las que tradicionalmente mantenían convenios de colaboración. Este fenómeno refleja tensiones internas y una cierta búsqueda de autonomía, pero al mismo tiempo genera incertidumbre sobre la capacidad de mantener un diálogo fluido con la administración y acceder de manera eficaz a recursos y proyectos de recuperación o mantenimiento forestal.

“En esta comarca, por ejemplo, en el último año, tres comunidades firmaron un desconvenio. Otra que está en Behariz, muy grande, también se firmó un desconvenio.” (IM, Ingeniera de montes)

Pese a este panorama de fragmentación, existen ejemplos de buenas prácticas que evidencian el potencial del asociacionismo forestal en Carballiño–O Ribeiro. Comunidades de montes que colaboran con asociaciones de ámbito gallego han logrado introducir criterios de ordenación y planificación que permiten un uso más eficiente de los recursos, diversificando los aprovechamientos y generando beneficios colectivos. Iniciativas como Ridimoas en Beade, aunque centradas en la conservación ecológica, muestran también cómo el compromiso comunitario puede dar lugar a proyectos sostenidos, capaces de movilizar apoyos y trascender el ámbito local.

“Nosotros empezamos con poco, pero siempre con la idea de que había que cuidar lo nuestro, que si no lo hacíamos nosotros no lo iba a hacer nadie. Y poco a poco se fueron sumando personas hasta ser lo que somos hoy.” (RB, Asociación Ridimoas, Beade)

En síntesis, el tejido asociativo forestal de Carballiño–O Ribeiro refleja una tensión permanente entre tradición y modernidad, entre la gestión comunal histórica de los montes vecinales y el minifundismo privado que limita las posibilidades de cooperación. Las comunidades de montes representan una oportunidad única para el desarrollo de modelos colectivos sostenibles, pero su dinamismo convive con la desconfianza hacia las fórmulas asociativas, la falta de relevo generacional, la burocracia administrativa y la desvinculación de muchos propietarios. Frente a ello, el reto es doble: por un lado, fortalecer a las comunidades de montes como espacios de cooperación y gestión activa; por otro, crear mecanismos flexibles y adaptados que incentiven la agrupación de intereses entre pequeños propietarios privados. Solo así será posible superar las limitaciones estructurales y avanzar hacia una gestión más eficiente, sostenible y cohesionada del territorio forestal en la comarca.

8. Conclusiones

La comarca do Carballiño-O Ribeiro se configura como un territorio profundamente marcado por los contrastes. El análisis realizado evidencia una clara diferencia entre los municipios de mayor centralidad, como O Carballiño y Ribadavia, que concentran población y servicios, y los pequeños municipios más periféricos, donde se acentúan los procesos de despoblación y envejecimiento. Esta dualidad territorial se traduce en dinámicas desiguales que condicionan las oportunidades de desarrollo y la cohesión comarcal. A nivel general, el territorio mantiene un importante valor ambiental, paisajístico y patrimonial, reforzado por la tradición vitivinícola del Ribeiro y por la riqueza forestal de los montes de Carballiño. Sin embargo, desde el punto de vista poblacional, la pérdida demográfica sostenida, la masculinización en algunos municipios y el fuerte envejecimiento estructural constituyen retos prioritarios que atraviesan la vida social, económica y comunitaria.

El fenómeno de la despoblación aparece, una vez más, como el principal desafío de la comarca. Mientras los municipios de mayor tamaño han podido amortiguar parcialmente la pérdida de habitantes gracias al dinamismo económico y a la llegada de población extranjera, los municipios pequeños y dispersos se ven más afectados por la emigración de los jóvenes y por la mortalidad asociada a una población envejecida. Aun así, un hecho destacable es que la inmigración, tanto de personas extranjeras como de retornados de América Latina y Europa, ha permitido en algunos casos revertir o estabilizar la caída poblacional. Esta aportación migratoria no solo contribuye a sostener el censo, sino que introduce elementos de diversidad cultural y revitalización económica, especialmente en sectores como los cuidados, el pequeño comercio o la agricultura.

En paralelo a esta realidad, el estudio constata un fuerte apego de la población hacia su entorno natural y hacia los montes, que trasciende lo puramente material. La identidad local se encuentra profundamente vinculada a los bosques, los viñedos y los paisajes agrarios, concebidos tanto como fuentes de recursos como espacios de pertenencia y memoria colectiva. Este apego al lugar se expresa en narrativas que combinan la valoración productiva tradicional con una creciente apreciación por los valores ambientales y recreativos de los montes. Así, el territorio se percibe como un espacio de vida, de salud y de identidad, pero también como un recurso que solo puede mantenerse si existe cierta rentabilidad económica. Esta tensión entre lo simbólico y lo práctico marca buena parte de las percepciones recogidas en entrevistas y encuestas.

En lo que respecta a la perspectiva de género, las conclusiones del informe ponen de manifiesto desigualdades estructurales que afectan al desarrollo de la comarca. Las mujeres, a pesar de contar con un nivel educativo superior al de los hombres, enfrentan mayores tasas de desempleo y dificultades para acceder a empleos estables o de responsabilidad. Esta situación se agrava en sectores fuertemente masculinizados como el forestal, la construcción o la industria, donde su presencia es casi marginal. Asimismo, las cargas de cuidado y las dificultades de conciliación limitan su participación plena en la vida económica y social. Esta contradicción entre un capital humano femenino altamente cualificado y las barreras estructurales para su aprovechamiento representa una de las principales brechas de género del territorio. No obstante, el papel de las asociaciones de mujeres rurales muestra que existen espacios activos de empoderamiento, participación y dinamización que, con el apoyo adecuado, pueden convertirse en motores de transformación social y económica.

El sector forestal constituye otro de los ejes centrales del diagnóstico. Su situación refleja una fuerte fragmentación derivada del minifundismo, con parcelas de reducida dimensión, gran dispersión y, en muchos casos, con propietarios ausentes. Este escenario dificulta la gestión activa de los montes, limita la rentabilidad de las explotaciones y fomenta procesos de abandono que, a su vez, aumentan el riesgo de incendios y el deterioro del paisaje.

La excesiva burocracia, las trabas normativas y la escasa coordinación entre propietarios son obstáculos señalados de forma reiterada por la población. Sin embargo, la comarca cuenta también con la figura de los montes vecinales en mano común, que representan una oportunidad significativa para impulsar modelos de gestión comunitaria más sostenibles y participativos. Allí donde estas estructuras funcionan, se observan dinámicas de cooperación y corresponsabilidad que muestran el potencial de este modelo frente a la atomización individual de la propiedad.

La industria forestal, aunque modesta, presenta diversidad e importancia local. Desde pequeñas explotaciones familiares hasta empresas de transformación de madera, biomasa y carpintería, su presencia contribuye al empleo y a la economía comarcal. Sin embargo, el minifundismo y las limitaciones de mecanización lastran su capacidad competitiva. A pesar de ello, emergen iniciativas de agrupación de propietarios y proyectos de bioeconomía que permiten vislumbrar un futuro más prometedor, sobre todo si se logran consolidar estrategias colectivas de aprovechamiento sostenible.

El tejido asociativo de la comarca refleja, por su parte, luces y sombras. A nivel local, las asociaciones tienen una presencia activa y, en muchos casos, desempeñan un papel central en la dinamización comunitaria, especialmente a través de las asociaciones de mujeres. Sin embargo, a escala comarcal se observa una débil conexión entre colectivos, un relevo generacional insuficiente y una participación ciudadana baja e intermitente. Aun así, la población reconoce de forma generalizada la importancia del asociacionismo para la vida social y para la gestión de los recursos locales. Este reconocimiento sugiere un potencial importante si se logra fortalecer el tejido asociativo, aumentar su capacidad de cooperación y generar dinámicas más sostenibles en el tiempo.

Por último, la juventud aparece como un grupo particularmente vulnerable frente a las dinámicas descritas. La falta de oportunidades laborales, de vivienda y de servicios básicos genera un contexto poco favorable para su permanencia en la comarca, lo que alimenta los procesos de emigración. A ello se suma la dificultad de acceder a la propiedad forestal y la escasa formación en este sector, lo que reduce su implicación en la gestión del monte y compromete el relevo generacional. Sin embargo, en las entrevistas también se identifican ejemplos de jóvenes interesados en asentarse, construir proyectos de vida en el medio rural e incluso recuperar prácticas de gestión forestal, lo que evidencia que existen oportunidades si se articulan políticas específicas de apoyo, formación y emprendimiento.

En definitiva, Carballiño-O Ribeiro se presenta como un territorio con claros desafíos, donde la despoblación, el envejecimiento y las desigualdades de género constituyen problemas estructurales, pero donde también existen importantes potencialidades. El apego al lugar, la diversidad cultural derivada de la inmigración, el papel activo de las mujeres en el tejido asociativo y la existencia de montes comunales con experiencias de gestión colectiva son elementos que pueden servir de base para un desarrollo rural más cohesionado. Apostar por el fortalecimiento del asociacionismo, la incorporación real de

la perspectiva de género, el apoyo a la juventud y la consolidación de estrategias de gestión forestal sostenible se perfila, así, como una hoja de ruta indispensable para avanzar hacia un modelo de desarrollo resiliente, equitativo e integrador en la zona do Carballiño-O Ribeiro.

9. Bibliografía

- Bauer, N., Wallner, A., & Hunziker, M. (2009). The change of European landscapes: Human-nature relationships, public attitudes towards rewilding, and the implications for landscape management in Switzerland. *Journal of Environmental Management*, 90(9), 2910–2920. <https://doi.org/10.1016/j.jenvman.2008.01.021>
- Biernacki, P., & Waldorf, D. (1981). Snowball Sampling: Problems and Techniques of Chain Referral Sampling. *Sociological Methods & Research*, 10, 141-163. <https://doi.org/10.1177/004912418101000205>
- Bourdieu, P. (1986). The forms of capital. In J. Richardson (Ed.), *Handbook of Theory and Research for the Sociology of Education* (pp. 241–258). Greenwood Press.
- Camarero, L., & Sampedro, R. (2008). ¿Por qué se van las mujeres? El continuum de movilidad como hipótesis explicativa de la masculinización rural. *Revista Española de Investigaciones Sociológicas (Reis)*, 124(1), 73–105.
- Camarero, L., & Sampedro, R. (2019). Despoblación y ruralidad transnacional: crisis y arraigo rural en Castilla y León. *Economía agraria y recursos naturales*, 19(1), 59-82.
- Camarero, L., Cruz, F., González, M., del Pino, J. A., Oliva, J., & Sampedro, R. (2009). La población rural de España. *Colección Estudios Sociales*, 27.
- Carrasco-Cruz, A., & Cruz-Souza, F. (2025). Return to the rural: Ambivalent place attachment among youth in rural Spain. *Journal of Rural Studies*, 119, 103724. <https://doi.org/https://doi.org/10.1016/j.jrurstud.2025.103724>
- Carroll, M. S., Ní Dhubháin, Á., & Flint, C. G. (2011). Back Where They Once Belonged? Local Response to Afforestation in County Kerry, Ireland. *Sociologia Ruralis*, 51(1), 35–53. <https://doi.org/10.1111/j.1467-9523.2010.00523.x>
- Cheung, L. T., & Hui, D. L. (2018). Influence of residents' place attachment on heritage forest conservation awareness in a peri-urban area of Guangzhou, China. *Urban forestry & urban greening*, 33, 37-45.
- Creswell, J. W., & Plano Clark, V. L. (2018). *Designing and conducting mixed methods research* (3rd ed.). SAGE Publications.
- Cruz, F., & García-Bengochea, A. (2020). Socio-spatial bonds and local governance: Place attachment and participation within the palencia model forest initiative. *Estudios Geograficos*, 81(289). <https://doi.org/10.3989/ESTGEOGR.202062.062>

- Dunlap, R.E.; van Liere, K.D.; Mertig, A.G.; Jones, E.R. Measuring endorsement of the new ecological paradigm: A revised NEP scale. *J. Soc. Issues* 2000, 56, 425–442.
- Field, A. (2018). *Discovering statistics using IBM SPSS Statistics* (5th ed.). SAGE Publications.
- Follo, G., Lidestav, G., Ludvig, A., Vilkriste, L., Hujala, T., Karppinen, H., Didolot, F., & Mizaraite, D. (2017). Gender in European forest ownership and management: Reflections on women as “new forest owners.” *Scandinavian Journal of Forest Research*, 32(2), 174–184. <https://doi.org/10.1080/02827581.2016.1247457>
- Hidalgo, M. del C., & Hernández, B. (2001). Place attachment: conceptual and empirical questions. *Journal of Environmental Psychology*, 21(3), 273–281. <https://doi.org/10.1006/jevp.2001.0221>
- Instituto Nacional de Estadística. (2021). *Censos de Población y Viviendas 2021*.
- Instituto Nacional de Estadística. (2024). *Población por sexo, edad (grupos quinquenales) y nacionalidad – Municipios (serie 2021-2024)*. <https://www.ine.es/jaxiT3/Tabla.htm?t=68535&L=0>
- Kyle, G.T., Mowen, A.J. & Tarrant, M. (2004). Linking place preferences with place meaning: An examination of the relationship between place motivation and place attachment, *Journal of Environmental Psychology*, 24 (4), 439-454. <https://doi.org/10.1016/j.jenvp.2004.11.001>.
- Low, S. M., & Altman, I. (1992). Place attachment: A conceptual inquiry. In *Place attachment* (pp. 1-12). Boston, MA: Springer US.
- Massey, D. (1994). *Space, place and gender*. Polity Press.
- Massey, D. S., Gross, A. B., & Shibuya, K. (1994). Migration, segregation, and the geographic concentration of poverty. *American sociological review*, 425-445.
- Sanz-Hernández, A. (2021). Social representations of forest landscapes: A case study on the relationship between the dynamics of forest change, the sense of ownership and sustainable management in Spain. *Revista Internacional de Sociología*, 79(3). <https://doi.org/10.3989/ris.2021.79.3.20.71>
- Valls, P., Jakešová, L., Vallés, M., & Galiana, F. (2012). Sustainability of Mediterranean Spanish forest management through stakeholder views. *European Countryside*, 4(4), 269–282. <https://doi.org/10.2478/v10091-012-0028-1>
- Xunta de Galicia. (2021). Decreto 140/2021, de 7 de octubre, por el que se aprueba la primera revisión del Plan Forestal de Galicia – horizonte 2021-2040 “Hacia la neutralidad carbónica”. *Diario Oficial de Galicia*, nº 204, 25 de octubre de 2021, pp. 53253–53256.
- Zhang, H., Cai, L., Bai, B., Yang, Y., & Zhang, J. (2023). National forest park visitors’ connectedness to nature and pro-environmental behavior: The effects of cultural ecosystem service, place and event attachment. *Journal of Outdoor Recreation and Tourism*, 42, 100621.

10. Anexo metodológico

Recogida de datos

Fase 1: Entrevistas cualitativas

El estudio cualitativo (Stake, 2005), basado en entrevistas en profundidad a actores locales y personas vinculadas al territorio, aporta una dimensión interpretativa y contextual que enriquece los datos numéricos. La entrevista en profundidad (Kvale, 2011) permite captar las experiencias subjetivas, las narrativas y los significados que las personas atribuyen a su entorno, ofreciendo una comprensión más exhaustiva de las dinámicas sociales y culturales. La selección de todas las personas entrevistadas en el presente informe obedece a criterios pertinentes en relación con los objetivos de la investigación previamente marcados, en tanto que todas ellas mantienen una vinculación directa y significativa con el territorio y/o el ámbito agroforestal, tanto desde la perspectiva de la gestión como del uso de estos espacios.

Se realizaron un total de 9 entrevistas en profundidad, realizadas a actores sociales clave en el territorio, cuyas trayectorias, conocimientos y prácticas aportan una comprensión profunda y situada de los procesos de gobernanza sociales en contextos rurales y agroforestales (Ver Tabla 1). De igual forma, su relevancia radica, también, en su pertenencia activa a asociaciones, colectivos o plataformas vinculadas al territorio y su desarrollo, lo que les confiere una doble dimensión: por un lado, como usuarios cotidianos del territorio rural, y por otro, como trabajadores y representantes de intereses colectivos que inciden en la toma de decisiones sobre el uso del territorio.

Tabla 1. Participantes de las entrevistas en profundidad

Código	Perfil	Género
PF	Propietario forestal	Hombre
RB	Miembro de Asociación del Bosque	Hombre
PCM	Miembro Comunidad de Montes	Mujer
AP	Trabajador de entidad municipal	Hombre
CM	Contratista empresa local	Hombre
JD	Técnico Forestal	Hombre
IM	Ingeniera de montes	Mujer
ASE	Asesor de emprendimiento	Hombre
AE	Asesora de emprendimiento	Mujer

Para seleccionar a los participantes se ha utilizado la estrategia conocida como muestreo por bola de nieve (Biernacki & Waldorf, 1981), mediante la cual se ha pedido a algunos contactos de la zona que identificasen posibles participantes, quienes, a su vez, han participado en la búsqueda y contacto de otras personas de interés. Esta técnica ha permitido acceder a perfiles diversos, evitando obtener respuestas de grupos sociales muy homogeneizados.

Fase 2: encuestas cuantitativas

El análisis cuantitativo (Field, 2018) se basa en una encuesta distribuida entre la población local para identificar patrones generales y tendencias en relación con diversos aspectos

clave como la caracterización del territorio, la accesibilidad a los recursos desde una perspectiva de género, el papel de las asociaciones, el apego o los valores ecológicos.

La encuesta se incluía diferentes preguntas creadas ad hoc sobre características sociodemográficas y temas de interés, así como incluyó diversos cuestionarios estandarizados para evaluar variables específicas. Se desarrolló en la aplicación Forms de One Drive, y se completaba de forma totalmente anónima. La duración media en completarla fue de 33 minutos.

La distribución de la encuesta se realizó online mediante diversas redes sociales (Facebook, WhatsApp, Instagram...) de uso entre la población diana, contando con la colaboración de diversos ayuntamientos, asociaciones y agentes locales. Inicialmente se planteó un muestreo aleatorio estratificado en función de la edad, género y tamaño del municipio donde la persona estaba censada. Debido a los problemas para alcanzar la muestra requerida, finalmente se utilizó un muestreo bola de nieve, a través de los canales mencionados, así como un muestreo incidental mediante trabajo en campo por parte del equipo investigador. La muestra final alcanzó un tamaño de $N = 80$ personas.

Las variables concretas incluidas en la encuesta y los instrumentos para evaluarlas pueden observarse en la Tabla 2.

Tabla 2. Variables e instrumentos incluidos en la encuesta cuantitativa

Variable	Instrumento
Características sociodemográficas: relación con el territorio, género, pertenencia a minoría étnica, estado civil, estudios, situación laboral, rama de actividad laboral, ingresos del hogar...	Preguntas ad hoc
Relación con la propiedad forestal en el territorio	Preguntas ad hoc
Opiniones sobre la despoblación en el territorio	Preguntas ad hoc
Opiniones sobre la desigualdad de género y juventud en el territorio	Preguntas ad hoc
Opiniones sobre la desigualdad de género en el sector agroforestal en el territorio	Preguntas ad hoc
Asociacionismo: pertenencia y dificultades.	Preguntas ad hoc
Apego al territorio	Versión en castellano adaptada de la escala de apego (Kyle et al., 2004)
Valores ecológicos	Versión en castellano de la escala NEP (Dunlap et al., 2000)
Problemas en los montes de su zona	Preguntas ad hoc
Funciones del bosque	Preguntas ad hoc

Fase 3: Encuentros de mujeres vinculadas al sector forestal

La incorporación de un encuentro de mujeres responde a la necesidad de complementar la información obtenida en las encuestas y entrevistas individuales, aportando una comprensión situada de significados compartidos, normas y barreras que emergen en la interacción social. Este encuentro, se enmarca en las acciones formativas de género dentro del proyecto, centrándose en los procesos de aprendizaje generados a partir de compartir, contrastar y pensar de forma colectiva sobre las barreras que las mujeres

enfrentan dentro del sector forestal. Estos encuentros permitieron, así, identificar espacios de cooperación y obstáculos o barreras directamente ligadas a las estructuras de género (Barbour, 2007).

Participaron 6 mujeres estrechamente ligadas al sector forestal con perfiles muy diversos. Los encuentros compuestos exclusivamente por mujeres pueden favorecer la creación de un entorno seguro que favorece la expresión de experiencias y la discusión sobre barreras como la conciliación, el acceso a recursos o la participación en espacios de decisión (Wilkinson, 1998). El encuentro contó con participantes diversas dentro del sector forestal y agrario (Ver tabla 3), lo que ha permitido captar trayectorias y posiciones variadas dentro del mismo campo, ampliando los hallazgos del estudio en el territorio.

Tabla 3. Participantes del encuentro de mujeres

Perfil	Género
Presidenta comunidad de montes	Mujer
Presidenta comunidad de montes	Mujer
Bombero forestal	Mujer
Bombero forestal	Mujer
Abogada	Mujer
Miembro comunidad de montes	Mujer

Fase 4: Grupos focales sobre asociacionismo

En esta fase, con el fin de ampliar el conocimiento sobre la situación del tejido asociativo en la comarca, se reunió a agentes del territorio y participantes de diversas asociaciones. A diferencia de la entrevista, este grupo focal priorizó la interacción entre participantes como fuente de datos, permitiendo observar acuerdos, matices y debates que no se observan de manera individual (Morgan, 1997; Krueger & Casey, 2014). Desde una lógica de triangulación metodológica, el grupo focal refuerza la validez del estudio al contrastar y enriquecer los hallazgos cuantitativos y cualitativos previos, aportando valoraciones e interpretaciones personales y situando las evidencias en su contexto social (Kvale, 2011). Los grupos focales se estructuraron en base a tres preguntas centrales: ¿Qué asociaciones conoces en tu zona?; ¿Qué problemáticas enfrentan?; ¿Qué buenas prácticas llevan a cabo?

Para el grupo focal realizado en Carballiño se contó con la participación de 11 personas (9 hombres y 2 mujeres), con papeles diversos en cuanto al asociacionismo y el sector forestal en el territorio, contando con miembros de asociaciones y empresas – forestales y no forestales – y propietarios forestales (Ver tabla 4).

Tabla 4. Participantes en grupo focal

Perfil	Género
Miembro de asociación vecinal	Hombre
Miembro empresa local	Hombre
Emprendedor de turismo rural	Hombre
Propietario forestal	Hombre
Ganadero	Hombre
Miembro asociación forestal	Mujer
Ganadero	Hombre
Miembro centro de investigación	Hombre

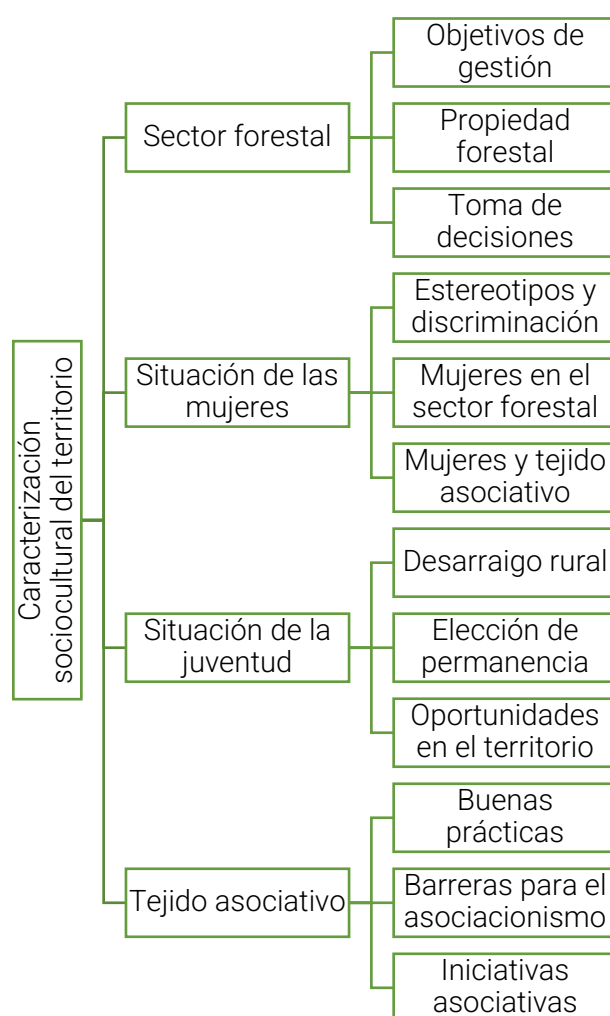
Miembro centro de investigación	Hombre
Miembro centro de investigación	Mujer
Propietario forestal	Hombre

El resto de los datos utilizados en este informe proceden de fuentes de información secundarias, como los informes publicados por el INE (Instituto Nacional de Estadística) y las bases cartográficas oficiales del Mapa Forestal de España.

Procesamiento y análisis de los datos

Los datos de carácter cualitativo obtenidos a través de las entrevistas en profundidad y los grupos focales fueron analizados mediante análisis temático de contenido (Libarkin & Kurdziel, 2002). Este proceso se basa en categorización del texto en base a categorías de análisis establecidas de acuerdo a los objetivos del proyecto (Ver Figura 1), que permiten identificar patrones temáticos e identificar así temas emergentes en el discurso de los participantes. Para este proceso se empleó el software de análisis de datos cualitativos Atlas.ti

Figura 1: Categorías empleadas en el análisis de datos cualitativos



En las encuestas cuantitativas se llevó a cabo un análisis estadístico descriptivo de las principales variables, indicando frecuencias y medias. Para conocer las diferencias en variables de interés como el género o la edad se llevaron a cabo pruebas no paramétricas de diferencia de medias U de Mann-Whitney y W de Wilcoxon. También se llevaron a cabo correlaciones bilaterales de Pearson entre las variables de apego y valores ecológicos. Los resultados se consideran significativos con un alfa mayor o igual a .05.

Referencias

- Barbour, R. (2007). Doing focus groups. SAGE Publications. <https://doi.org/10.4135/9781849208956>
- Biernacki, P., & Waldorf, D. (1981). Snowball Sampling: Problems and Techniques of Chain Referral Sampling. *Sociological Methods & Research*, 10, 141-163. <https://doi.org/10.1177/004912418101000205>
- Creswell, J. W., & Plano Clark, V. L. (2018). Designing and conducting mixed methods research (3rd ed.). SAGE Publications.
- Krueger, R. A., & Casey, M. A. (2014). Focus groups: A practical guide for applied research (5th ed.). SAGE Publications.
- Kvale, S. (2011). Las entrevistas en investigación cualitativa. Morata Ed
- Libarkin, J. C., & Kurdziel, J. (2002). Research Methodologies in Science Education: Qualitative Data. *Journal of Geoscience Education*, 50, 195-200. <https://doi.org/10.1080/10899995.2002.12028052>
- Morgan, D. L. (1997). Focus groups as qualitative research (2nd ed.). SAGE Publications. <https://doi.org/10.4135/9781412984287>
- Stake, R. E. (2005). Qualitative case studies. *Handbook of qualitative research* (3rd edition). Sage Publications.
- Wilkinson, S. (1998). Focus groups in feminist research: Power, interaction, and the co-construction of meaning. *Women's Studies International Forum*, 21(1), 111-125. [https://doi.org/10.1016/S0277-5395\(97\)00080-0](https://doi.org/10.1016/S0277-5395(97)00080-0)